



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVI

NUMº 357



Sale a luz el 1º y 15 de cada mes
Con censura eclesiástica.

— SUMARIO —

La Doctrina Eucarística (continuación), por Fr. Alfredo M. ^a de Jesús Crucificado, C. D.....	409
María Díaz, llamada «La Esposa del Santísimo Sacramento», por Fr. Gerardo de S. Juan de la Cruz, C. D.....	414
Al Niño de las Cruces, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	419
Las Carmelitas Descalzas en los Estados Unidos, por la traducción Fr. Alejo de la SSma. Virgen del Carmen.....	422
Impresiones de un viaje por el país de Jesús, Fr. Miguel Angel, C. D.....	425
La hija predilecta de María (poesía), por Juan B. Altés y Alabart.....	431
Centenario de Santa Teresa, en Avila, Salas de los Infantes (Burgos), Lazcano (Guipuzcoa) por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D.....	435
Crónica Carmelitana: Capítulo provincial.—Fiestas Teresianas en Lucena, Logroño, Daimiel, Huesca y Calahorra.—Profesión religiosa.—Toma de hábito.—Necrología.....	441
Crónica General: Roma, El Papa ante la nueva actitud de Italia.—Francia, Hermosa muerte de sabio católico, Trabajos apostólicos de la Sociedad de Misiones Extranjeras de París.—Alemania, La Religión y la guerra.—Planes de la Masonería, Documentos importantes.—España.—Instituto de Estudios Superiores Eclesiásticos.....	445

GRABADO

María, Reina de todos los Santos.

LA MARGARITA EN LOECHES ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

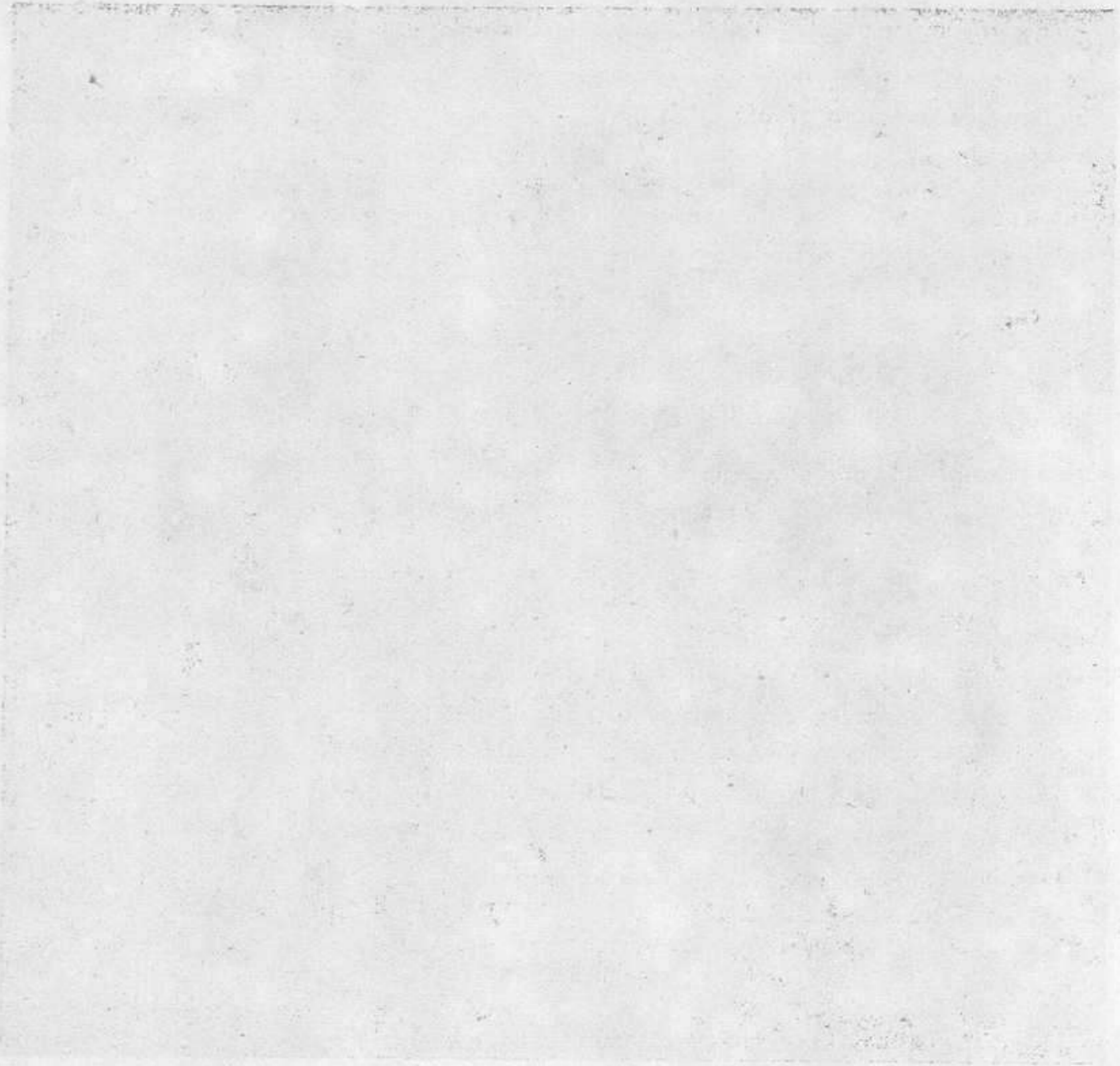
Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

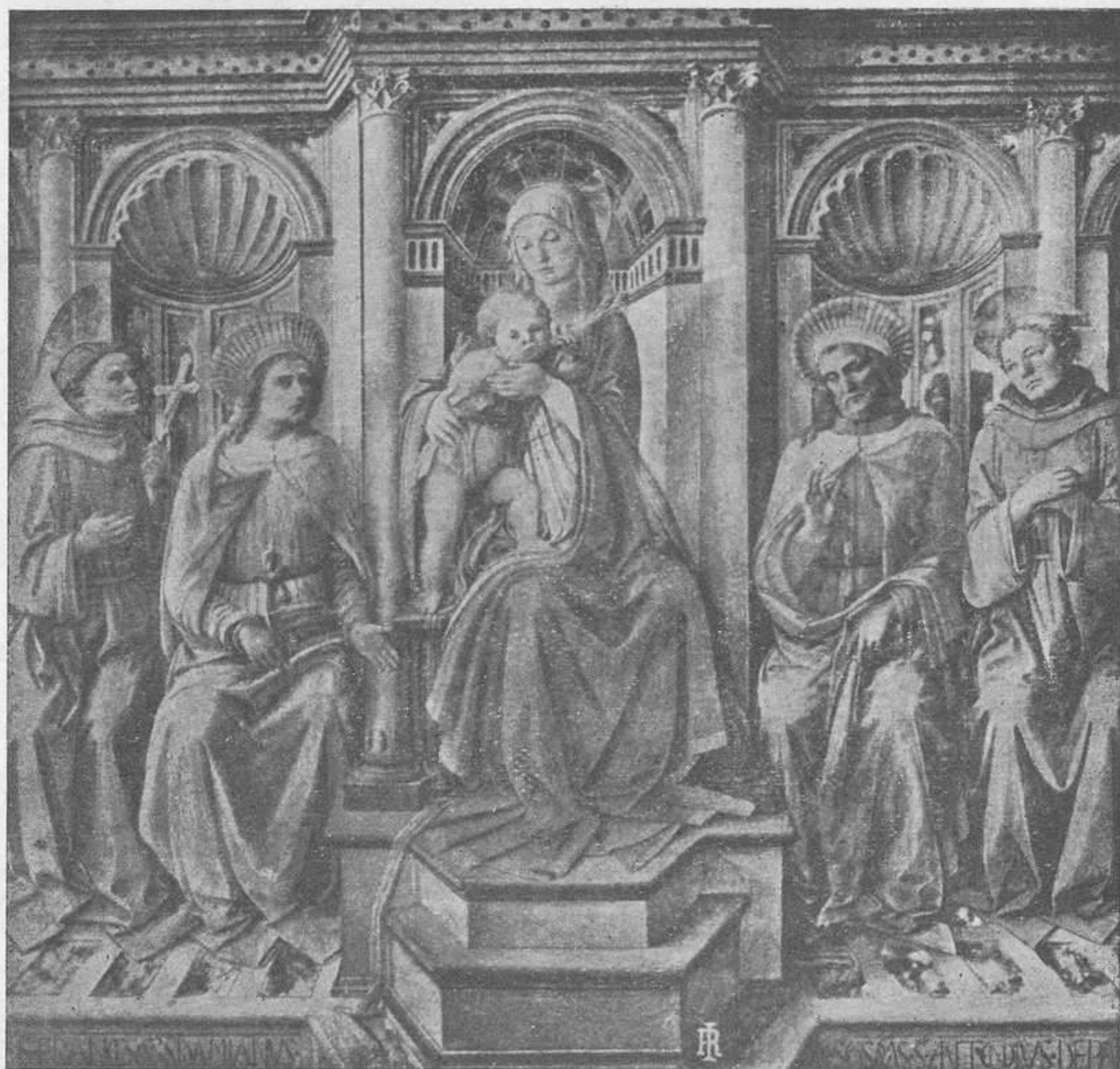
Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

**FABRICANTE: QUINTIN RUIZ DE GAUNA
VITORIA (ESPAÑA)**





(Accademia de Florencia).

MARÍA, REINA DE TODOS LOS SANTOS

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA



Año XVI

15 de Mayo de 1915

Núm. 357

LA DOCTORA EUCARISTICA

VIII

(Continuación).



ESUS ha sido puesto en el mundo para señal de contradicción, afirmaba el Evangelista (1) al ver propagarse y crecer enormemente los sarcasmos e ingratitudes para con el divino Maestro. Lo que San Lucas aseguraba en sus días es un fenómeno estupendo repetido siempre y que no reconoce igual en la historia de la humanidad, porque desde su aparición en carne mortal ha tenido Cristo enemigos furibundos.

Por fortuna, también creó en rededor suyo una nutrida escolta de amadores que, por defenderle, derramaron gustosos su sangre en la lid. Amor y odio: tales son las notas que caracterizan los siglos de la era cristiana y que prueban evidentemente que algo anormal o algo superior ha dejado en ellos sentir su influencia benéfica o malhechora. Con el nacimiento del Salvador inicióse una época que divide a la humanidad en dos grandes cuerpos de ejército, que libran entre sí rudas batallas. Jesucristo cosido en el madero y oculto en el sagrario es el protagonista de estos épicos combates.

He aquí por qué en las primeras centurias de la Iglesia se desencadenó, cual torrente devastador, la tempestad gentilica contra la nueva doctrina apostólica; es que la palabra de Jesús resonaba aún vibrante y sus hechos alcanzaban diariamente importantes triunfos sobre la doctrina del paganismo.

1 Luc. II, 34.

Cierto que en aquel entonces estaba vigente la llamada *disciplina del arcano*; pero si bien la Eucaristía permanecía oculta, revelándose a los no *iniciados* mediante simbólicas figuras que hoy encontramos esculpidas en las catacumbas, su influjo aparecía pujante y visible en la tenacidad, vigor y energía con que los fieles defendían sus ideas cristianas. Los tiránicos emperadores pudieron levantar en todas las encrucijadas patíbulos horrendos y arrojar al circo o a la hoguera a los valerosos confesores del Crucificado, mas no pudieron conseguir nunca apagar el incendio de amor, ni cegar la fuente donde bebían su fortaleza los Mártires de nuestra Religión. Mientras perdurase la Eucaristía y se frecuentaran los ágapes santos, habría por necesidad héroes en el seno del Cristianismo, porque la Eucaristía es Jesús y Jesús estará con nosotros hasta la consumación de los siglos. No se comprende, ni se explica de otra manera el odio tan refinado de los perseguidores del Cristianismo, sino por la presencia real de Jesucristo en el augusto Sacramento, o por ver representada en el honroso comportamiento y nobles costumbres de los cristianos la imagen del Salvador.

Tras los pérfidos tiranuelos que cebaron su saña en los seguidores de la Cruz y cuyo recuerdo sólo despierta hoy una sarcástica sonrisa, aparecieron los doctrinarios con sus disparatados sistemas antieucarísticos. Impotente la fuerza bruta para triturar a la Religión naciente, la humana astucia apeló al terreno de las ideas. Nada más fácil y favorable para la Iglesia. Poseedora de la verdad, y siendo ésta indefectible, su triunfo era inevitable y seguro.

En el rudo batallar de los siglos afianzóse más su estabilidad, y las herejías, lejos de serle una rémora para su desenvolvimiento, fueron un agente poderoso y bienhechor de su grandeza y solidez. Lo había predicho el Apóstol: *Oportet haereses esse* (1), es necesario que haya herejías, porque ellas incitan a la lucha y a la discusión, y de la discusión sale la luz

¿Cómo se habrían defendido y probado hasta la evidencia la divina Maternidad de la Virgen, la consustancialidad del Hijo, la procedencia del Espíritu Santo, la naturaleza y efectos de la justificación, sino por las luchas que sus rivales

1 I Cor. XI, 19.

suscitaron? La revolución que se operó contra el dogma eucarístico lo esclareció y le dió nuevo realce; se precisaron sus términos, y el tratado de la Eucaristía ocupó nuevo avanzado puesto en el mundo científico. La ciencia teológica no sería tan alta ciencia, si no fuera tan grande la victoria que obtuvo sobre el horror.

El gnosticismo, el maniqueísmo, el arrianismo, el eutiquianismo, el monoteísmo, los iconoclastas, todos habían sido vencidos en la lucha. Escoto Erígena inició la discusión eucarística. En el libro que le dió renombre (1) asentó muchas proposiciones que a pesar de los esfuerzos de sus apologistas por vindicar su ortodoxia, hacen dudar de su fe. Berengario, arcediano de Angers, verdadero precursor de los sacramentarios, dogmatizó abiertamente y sin rebozo que Jesucristo no se hallaba en la Eucaristía, sino como una cosa representada en su signo. Una nube de heresiarcas se apiñaron frente al sagrario dispuestos a lanzar el reto a Jesús Sacramentado. Pronto estalló la lucha en toda la línea. Jamás tuvo la fe tantos enemigos. Juan Scot niega la real presencia; Bucero la admite excluyendo la transustanciación; Lutero sostiene la impanación; Calvino rechaza como idólatra la adoración; el abad Ruperto y Juan de París sostienen que el Verbo se une hipostáticamente al pan eucarístico; Carlostadio, Zuinglio y Ecolampadio propugnan resueltamente que la Eucaristía es un puro símbolo; Juan Wiclef y sus discípulos niegan la real presencia y defienden la impanación; los policianos y albigenes rechazan la transustanciación; los socinianos dicen que es un signo desprovisto de toda virtud; los secuaces de Lutero y de Calvino no ven en la Eucaristía más que un acto transitorio. Unos tras otros desfilan ante el tabernáculo, disparando envenenadas saetas.

Era precisamente la época en que la angelical Teresa corría el suelo de España, levantando *palomarcitos* donde Jesús pudiera estar al abrigo de los herejes y tener almas encendidas y enamoradas que le aplacasen y recrearan. A vista de tamaños agravios Teresa quéjase condolida, alza sus manos suplicantes y dirige al cielo esta oración: «Mas vos, Padre Eterno, ¿cómo lo consentistes? ¿Por qué queréis cada día ver en tan ruines manos a vuestro Hijo, ya que una vez quisistes lo estuviese

1 Lib. De Corpore Christi.

y lo consentistes? Ya veis cómo le pararon, ¿cómo puede vuestra piedad cada día verle hacer injurias? ¡Y cuántas le deben hoy hacer a este santísimo Sacramento! ¡En qué de manos enemigas tuyas le debe ver el Padre! ¡Qué desacato destes herejes!» (1). «Pues, Padre Santo, que estás en los cielos, ya que lo queréis y lo acetáis..... alguien ha de haber, como dije al principio, que hable por vuestro Hijo. Seamos nosotras, hijas... supliquemos a su Majestad, que pues no le ha quedado por hacer ninguna cosa, quiera su piedad, y se sirva de poner remedio, para que no sea tan mal tratado; y que pues su santo Hijo puso tan buen medio, para que en sacrificio le podamos ofrecer muchas veces, que valga tan precioso don, para que no vayan adelante tan grandísimo mal y desacatos como se hacen en los lugares a donde estaba este santísimo Sacramento, entre estos luteranos, deshechas las iglesias, perdidos tantos sacerdotes, los Sacramentos quitados. ¿Pues qué es esto, mi Señor y mi Dios? O dad fin al mundo, o poned remedio en tan gravísimos males, que no hay corazón que lo sufra, aun de los que somos ruines. Suplícoos, Padre Eterno, que no lo sufráis ya vos: atajad este fuego, Señor, que si queréis, podéis» (2).

No cesaron los ataques a la Eucaristía. A los sistemáticos doctrinarios de nuestro siglo de oro sucedieron los amigos de Jansenio, y poco más tarde fervorosos apóstoles de Descartes difundieron rápidamente sus máximas por las Universidades de Europa. Todavía más: el cartesianismo, dice Dalgairns (3), vistió la cogulla de S. Benito y se ciñó el cordón de los eremitas de S. Francisco de Paula. Mabillon le recomendaba a la congregación de S. Mauro; el venerable cardenal de Berulle legaba como herencia al Oratorio de Francia su veneración hacia Descartes; un canónigo de Santa Genoveva pronunciaba sobre la tumba del filósofo una oración fúnebre, y Port-Royal era ya cartesiano a despecho de la oposición de Pascal. La marcha casi general de los sabios en esta época de prodigiosa actividad intelectual seguía la dirección que Descartes les trazara. La sátira misma se puso a su defensa. El cardenal de Retz consagraba la tarde de su borrascosa existencia a discutir los derechos de la nueva filosofía

1 Cam. de Perf. c. XXXIII.

2 Cam. de Perf. c. XXXV.

3 Dalgairns. *La sainte communion*. Tom. I, chap. 2.

en la soledad de Commercy; el gran Condé se dedicaba a estudiarla al pie de las fuentes y riachuelos de Chantilly; los cortesanos se encerraban en sus casas de campo para aprovechar en su estudio, y las damas de la nobleza, agraciadas con los dones del talento, se convertían en entusiastas defensoras de Descartes y de sus principios. Es de todo punto imposible concebir peligro mayor, lucha más encarnizada que la que se preparaba al Santísimo Sacramento con la propagación de semejantes doctrinas (1).

Empero ninguna arma puede ser victoriosa si fué forjada para atacar a la Iglesia. ¿Dónde están hoy Descartes y sus principios? En su tumba yace tranquilo con todas las viejas teorías del pasado. Yace, sí, en el polvo con sus sabios profesores, sus entusiastas admiradores y sus nobles damas. El triunfo del Santísimo Sacramento ha sido brillante y completo. La Eucaristía triunfó de Descartes, como triunfó de Lutero, de Zuinglio y de Berengario.

FR. ALFREDO DE JESUS CRUCIFICADO, C. D.

(Se continuará).

1 No es nuestra intento fustigar la persona de Descartes. La historia nos dice que era de buenos sentimientos y hasta piadoso, no tanto como algunos autores franceses, apasionados por su doctrina o llevados quizá de su amor patriótico, han querido suponerle. Es cierto que Descartes no dedujo las perversas consecuencias que se le imputan; pero sus principios, sobre todo, su célebre definición sobre la sustancia dan margen a groserísimos errores en punto al Santísimo Sacramento. Sus discípulos, más arriesgados que él, propagaron funestas doctrinas anti-eucarísticas.





María Díaz, llamada
«La Esposa del Santísimo Sacramento»

§ III

(Capítulo 11.—Oblíganla sus padres a tomar el estado del matrimonio, y antes de reunirse con su esposo huye éste.)



ON mucha razón llamó el profeta Zacarías a la Divina Eucaristía *vino que engendra vírgenes* (1), porque no sólo excita y fomenta castos afectos en las almas, sino que hace también que aquellas que han llegado por medio de una tierna y ardiente devoción a embriagarse con sus dulzuras, encuentren muy bajos y groseros los placeres sensuales, y vengan a tenerles grande aborrecimiento, consagrando a Dios su virginidad, conforme la historia de la Iglesia nos lo muestra con innumerables ejemplos. Según esto, siendo nuestra María Díaz una de las pocas almas que han llegado a la locura del amor por el Santísimo Sacramento, casi necesariamente tenía que sentirse inclinada a guardar perpetuamente virginidad. Así fué en efecto; mas otros eran los intentos de sus padres; por lo que la obligaron a dar su mano a un joven, cuyo nombre y cualidades calla la historia. Hizolo con gran sentimiento de su corazón; mas no quiso absolutamente negarse, no fuera que contradiciendo a sus padres, repugnase a la voluntad divina.

(1) Cap. IX, 17

Este enlace, por lo que dicen varios testigos, parece no fué solamente promesa de futuro matrimonio, o sean esponsales, sino matrimonio real con las circunstancias, sin embargo, de que no fueron velados los esposos ni recibieron la bendición nupcial. Por esta causa no se consideraban todavía como verdaderamente casados, y vivían separados, esperando llegase el día de verificarse estas ceremonias, para reunirse.

En las visitas que se hacían en este tiempo procuraba nuestra María con dulces y persuasivas razones infundir en el corazón de su esposo amor a la virginidad, a fin de que si llegaba a verificarse su unión, viviesen en perpetua continencia. Y no sólo empleaba este medio, sino que derramaba su corazón ante el sagrario suplicando con gran fervor al Esposo de las vírgenes, diese trazas para que su corazón y su cuerpo se conservasen íntegros e inmaculados. Su oración, pura como la de los ángeles y encendida como la de los Serafines, fué despachada favorablemente. Cierta día tuvo su desposado la ocurrencia de regalarla unos zapatos colorados. Cogiólos ella y los tiñó de negro. Este desaire, junto con notar en su esposa, no sólo desapego absoluto de los placeres y contentos de la tierra, sino también repugnancia al estado del matrimonio, hizo que el joven la abandonase, huyendo adonde más no se supo de él. Cuando adelante preguntaban a María Díaz sobre su paradero, solía decir: «Que sin duda Dios le tenía de su mano»; de lo que puede colegirse que ella lo sabía, quizás por revelación divina.

Para que estos sucesos tan peregrinos se hagan más creíbles y se conozcan más circunstanciadamente, pondré aquí tres autorizados testimonios de personas que trataron a la Sierva del Señor. El primero es de Ana Reyes, la cual declaró lo que sigue: «Y (sabe) que nunca fué casada, porque ha oído decir a ella que sus padres la habían desposado, y *ella no quiso aquel estado*. Y que entiende, (a lo que ha oído decir), que fueron desposados por palabras de presente; porque estando con ella en conversación aquí algunas veces, le solían decir: «*Madre, si viniese ahora el desposado qué haríades*», y ella respondía: «*Más quería tres lanzadas por el corazón; mas si Dios lo quisiese, recibirle hía y regalaríale*». Y que el decir que no fué casada es porque decía, *que no había sido velada, y que a los que no han recibido las bendiciones de*

la Santa Madre Iglesia comunmente no se les dice casados para poder cohabitar, sino desposados por palabras de presente u de futuro; pero de manera que tiene esta testigo para sí por cosa muy cierta que nunca se conocieron» (1). El segundo es de Don Bartolomé Díaz de Luján, capellán de Don Juan del Aguila, general de nuestros ejércitos, el cual se expresa de este modo: «Oyó (este testigo) de su boca de la dicha María Díaz... que sus padres la habían desposado con un mancebo, a quien ella procuró aficionar a nuestro Señor y a la limpieza y pureza del ánima y cuerpo; y que como él la vió del todo desasida de todos los deleites y gustos de este mundo; y porque habiéndola el desposado traído unos zapatos colorados ella los entintó con tinta, y el desposado se fué. Y dijo ella contándolo: «Sin duda lo ordenó Nuestro Señor, porque desde el punto que salió de aquel lugar jamás se supo de él, ni por donde fué. Y decía ella: «Sin duda ninguna Nuestro Señor le tiene de su mano y tuvo para que no fuese estorbo al intento que tenía de servirle y ofrecerme toda a Su Majestad» (2). El tercero es del Padre Juan de Marieta, el cual en elegantes versos cantó estos hechos diciendo:

«Sus padres ordenaron de casarla,
 Y aun tuvo dada mano, aunque no intento;
 Mas como quiso Dios sólo probarla,
 Hizo que el desposado mude intento
 Y trate, sin decirlo, de dejarla.
 Cual suele el ave cuando en un momento
 Cayó en el lazo y presto le ha rompido,
 Que libre vuela y canta de contento,
 Tal fué su corazón, casi rendido
 Al marital estado trabajoso,
 Cuando supo la nueva que era ido.
 Aquí encendió su pecho deseoso
 Y aquel amor que a Dios siempre tenía,
 Pagando con amor pecho amoroso» (3).

Libre nuestra joven de los lazos del matrimonio, dió velas a los deseos de su corazón, que no suspiraba por otra cosa

(1) Declaracion, Pregunta 1.^a—El Padre Gonzalo Dávila dice también sobre este punto: «Sabe (este testigo) que fué desposada, y entendió que luego que lo fué se ausentó de ella su esposo sin cohabitación, e nunca más se supo de él». Declaración, Pregunta 1.^a

(2) Declaración, Pregunta 5.^a.

(3) Canto segundo.

sino por ser todo de Jesucristo y hacer grandes cosas para su mayor honra y gloria.

Para satisfacer estas ansias, hizo a Dios inmolación de sí misma consagrándole perpetuamente su virginidad. La fecha de este voto no la señalan los autores; mas es de creer que le hizo apenas tuvo noticia de la huida de su esposo, por ser esto muy conforme a los deseos que antes había manifestado de vivir en el matrimonio en perpetua continencia, y porque el Padre Luis de la Puente parece confirmarlo cuando dice: «Muertos sus padres, se vino a Avila, y dió cuanto tenía a los pobres, para vivir de limosna, como lo hizo, tomando precisamente lo necesario para pasar la vida. *Había hecho mucho antes voto de castidad*, y entonces le hizo de pobreza y de obediencia a su confesor» (1).

Fuera de los hechos hasta aquí narrados no sabemos en particular otro alguno del tiempo que María Díaz vivió en su aldea, excepto el siguiente, de que nos da cuenta su amiga íntima Ana Reyes por estas palabras: «Se acuerda (esta testigo) y de nuevo ha venido a su memoria, que la dijo la dicha Madre María Díaz que estando en casa de sus padres junto con su madre, entró un peregrino de venerable aspecto, y se sentó allí y empezó a tratar cosas santas y devotas; y que a ella la había agradado mucho la persona y virtud que mostraba. Y que se volvió a su madre y dijo: «Madre, si tuviéramos buen vino, le diéramos a beber». Y que el peregrino dijo: «Sí tenéis: en tal parte de vuestra casa está una tinajuela». Y que la dicha Madre María Díaz se admiró de que dijese lo que le parecía no podía él saber; y que era verdad que lo tenían,

(1) Vida del Padre Baltasar Alvarez, cap. X.—El Padre Juan de Marieta da a entender que hizo los tres votos al mismo tiempo como se ve por los siguiente versos:

«Llegando una vez Dios como solía
Poniéndola de gozo en tal aprieto,
Que casi reventaba de alegría
Dijo: «Señor, en pago yo os prometo
Guardar mi corazón en tal manera,
Que en solo vos, mi Dios, esté muy quieto.
Prometoos la pobreza verdadera,
Castidad, obediencia, y en mi vida
De no dormir en cama hasta que muera».

(Canto sexto)

A pesar de estas palabras, sigo creyendo que los hechos sucedieron en diversos tiempos y que el poeta los unió por tratar en un mismo Canto de los votos que la sierva de Dios había hecho, y el no descender a menudencias cronológicas puntualizando los sucesos es porque se lo impedían los vuelos de la poesía.

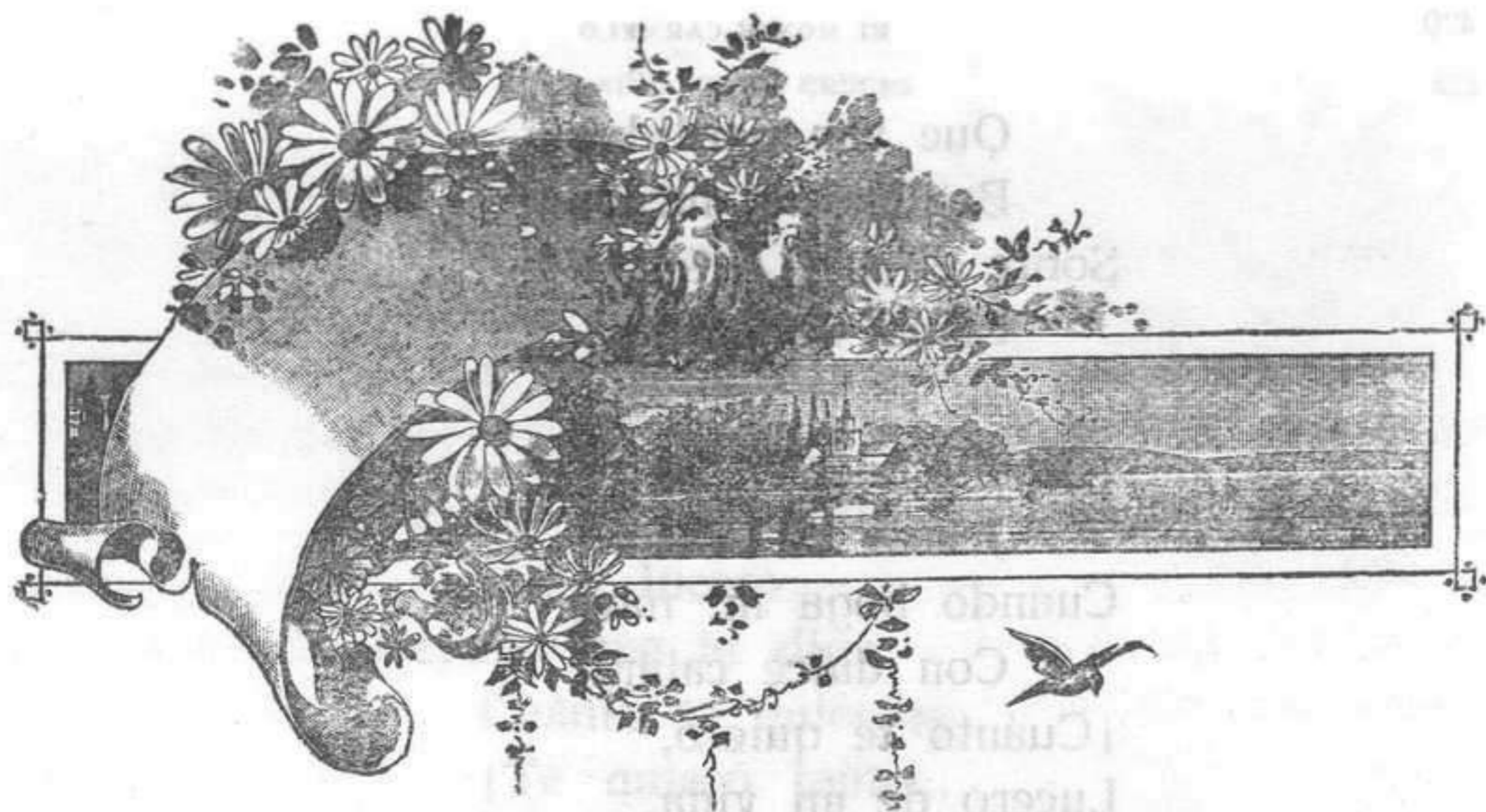
y lo guardaban para su padre. Y que fué ella por ello, y cuando volvió no halló al dicho peregrino, y que le buscaron por el lugar y no le hallaron. Y que reparó mucho en esto, y lo contaba por cosa de admiración» (1).

En este suceso debemos ver sin duda un favor especial que hizo Jesucristo a su amada esposa, hospedándose en su propia casa en premio de la caridad que usaba con los peregrinos, enfermos y necesitados, que tal gracia suele conceder a los que en estas obras de misericordia se emplean, según consta por historias muy autorizadas.

FR. GERARDO DE S. JUAN DE LA CRUZ, C. D.

(1) Declaración. Adición hecha al final de las preguntas del Interrogatorio.





AL NIÑO DE LAS CRUCES

(Para una novicia)

¡Cuánto te quiero, Niño,
Cuánto te quiero!
Siempre fuiste en mi vida
Bello lucero;
Pero tus luces
Alumbraron mi senda
Llena de cruces.

¡Cuánto te adoro, Niño,
Cuánto te adoro!
Cada vez que te miro,
Riendo lloro,
Viendo las cruces
Con brillantes y perlas
Y hermosas luces.

¡Ay, Amor de las almas
Que están heridas!
¡Ay, lucero de naves,

Que van perdidas!...
 Brillen tus luces
 Sobre el mar de la vida
 Lleno de cruces.

—
 ¡Cuánto sueño contigo,
 Jesús del alma,
 Cuando boga mi nave
 Con dulce calma!
 ¡Cuánto te quiero,
 Lucero de mi vida,
 Bello lucero!

—
 Con tus dulces ojuelos
 Arrobadores,
 Enciendes en las almas
 Santos amores;
 Y buscan cruces
 Porque tú las inundas
 De hermosas luces.

—
 Con tus labios de grana,
 Vertiendo mieles,
 Endulzas de la vida
 Las negras hieles.
 Habla, Amor mío:
 ¡Por que son tus palabras
 Fresco rocío!

—
 Con tus manos de nieve,
 Mi dulce Niño,
 Nos abres los tesoros
 De tu cariño;
 Y entre las cruces,
 El Corazón nos muestras
 Lleno de luces.

—
 Permite que a tus plantas
 Ponga la lira
 El vate que te adora,

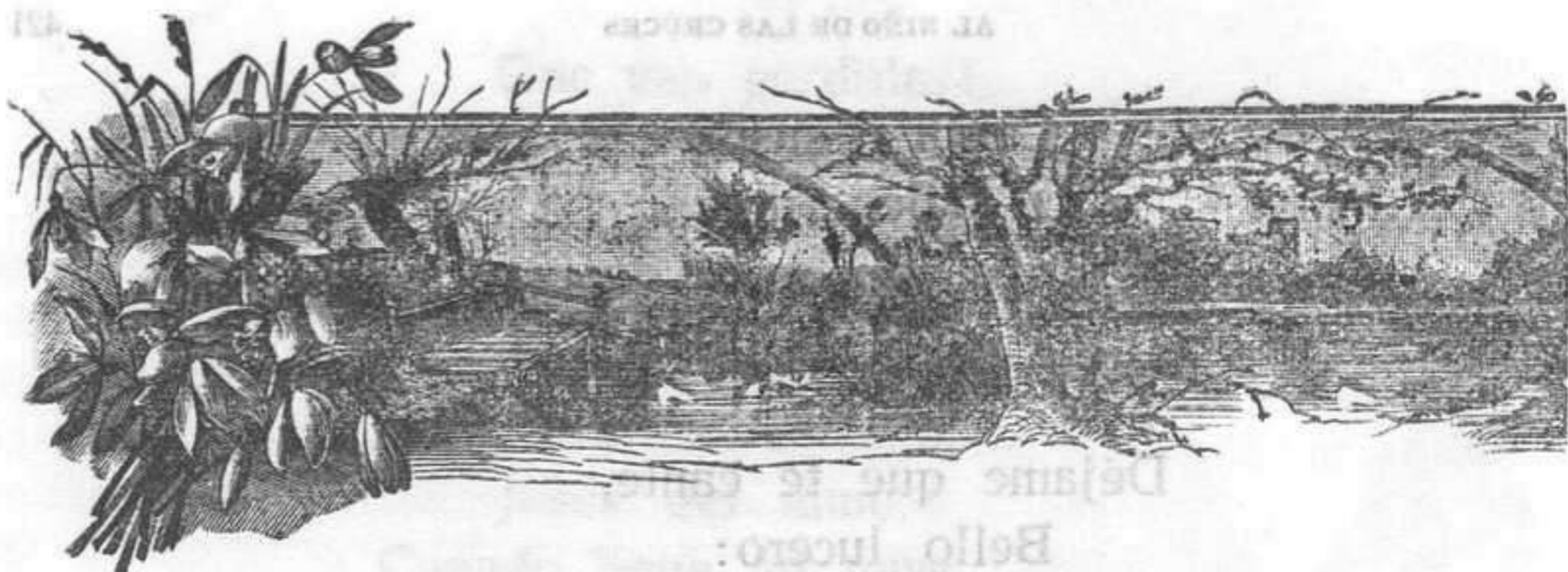
Canta y suspira,
 Y dále cruces...
 ¡Porque son arpas de oro
 Y haces de luces!

—
 Déjame que te cante,
 Bello lucero:
 Déjame que te diga
 Cuánto te quiero:
 ¡Te quiero tanto...
 Que porque tienes cruces,
 Eres mi encanto!

Roma, Abril-21-1915.

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.





Las Carmelitas Descalzas en los Estados Unidos



N un grande y antiguo edificio de Brooklyn, la casa de los Señores McCann, situada en espacioso solar y buenas vistas, número 745 de la Plaza de San Juan, se celebró una ceremonia no común el día de la Virgen de Lourdes, 11 de Febrero de 1908, así aparece notado en la Cronología Católica de este país.

En tal día el Rvdmo. Sr. Carlos E. McDonnell, Obispo de Brooklyn, selló la clausura canónica del convento de Carmelitas Descalzas que observan estrictamente la Regla de Sta. Teresa de Jesús, y bendijo dos campanas para la torre del campanario. Esta preciosa propiedad había sido adquirida el año anterior, y por dentro fué retocada y preparada de modo que pudiera servir de monasterio para las Carmelitas. Obtenidas las debidas licencias para la nueva fundación, seis religiosas tomaron posesión el día de Colón, 12 de Octubre de 1907, las cuales, habiendo venido del convento de Baltimore (primera casa de Carmelitas en esta república) el día siguiente por la mañana, fiesta de la Maternidad de la Sma. Virgen oyeron la primera misa en su nueva casa.

Las religiosas designadas para fundar el Carmelo de Brooklyn fueron: la Rda. M. Teresa de Jesús, Priora; la M. Bernarda, Sup., y las Hermanas Loreto y Rosalía con dos novicias legas. Ellas fueron escogidas y comisionadas por su Eminencia el Cardenal Gibbons, quien bendijo la empresa y consagró para ellas el cáliz que debía ser usado en el nuevo monasterio. Para la Rda. Madre Teresa, que era natural de Brooklyn, el salir a esta fundación fué como un viaje de vuelta a su casa. Fué la última hija de Jaime A. McMaster, en otro tiempo famoso editor del «The New York Freeman's Journal», y entró en el Carmelo de Baltimore el 15 de Octubre de 1882, siendo una de las tres hermanas que se consagraron a Dios en la vida religiosa. Las otras dos fueron la Rda. Madre Gertrudis, Priora del Carmen de Philadelphia y la Rda. Madre San Juan, de la Sociedad

del Sto. Niño en Sharon Hill, Pa., una orden de enseñanza que goza de alta reputación entre los educadores católicos de doncellas.

Las Carmelitas viven en rigurosa clausura, y desde que las religiosas entraron al convento hasta que dejaron Baltimore para Brooklyn, ninguna de ellas había salido jamás de su encierro, ni había sido vista en las calles públicas, y con toda probabilidad ninguna volverá a salir sino para ser enterrada en el lugar de su último descanso. Pasan sus días y sus noches en contemplación y en el rezo y en ocupaciones tales como costuras artísticas y bordados, principalmente para usos sagrados. Con excepción de las Ursulinas, la más antigua institución religiosa de mujeres en los Estados Unidos, que se estableció en Nueva Orleans en 1727, entonces posesión francesa, las Carmelitas fueron la primera Orden europea de mujeres que fundó casas en este país. Además les cabe el honor de haber sido fundadas en América por una americana: la Srta. Ana Matthews, conocida en religión con el nombre de Madre Bernardina Teresa Javier de San José; perteneció a una de las familias más antiguas de Maryland. Su hermano, el Padre Ignacio Matthews, y su nieto, el Padre Guillermo Matthews, fueron Jesuítas que trabajaron en las primitivas misiones de Maryland (la tierra de María).

Fué costumbre entre los más de los católicos bien acomodados en los tiempos pre-revolucionarios, enviar a sus hijos e hijas a Europa para ser educados; pues entonces no había instituciones de educación superior en este país. La señorita Matthews fué una de las enviadas a Bélgica y se unió a las Carmelitas en Hoogstraten viniendo a ser Priora de la Comunidad. Sus dos sobrinas, las señoritas Susana y Ana Teresa Matthews fueron enviadas a Bélgica y también fueron Carmelitas, la primera con el nombre de H.^a M. Eleonora de San Francisco Javier y la otra con el de Hermana Luisa de la SSma. Trinidad; profesaron en 1784.

La Srta. Margarita Brent, otra señora de Maryland que les había precedido, fué la vigésima primera Priora del convento de Amberes en 1754, siendo conocida en religión con el nombre de Madre Margarita de los Angeles; fué prima de Leonardo y Carlos Neale que fueron enviados al colegio jesuíta de Sto. Omer, los cuales más tarde se hicieron jesuítas. Aquel llegó a ser presidente del colegio de Georgetown en 1799 y segundo Arzobispo de Baltimore en 1800, mientras que éste ocupó más tarde el puesto de segundo Superior de los jesuítas en América y a él se debe la entrada de las primeras Carmelitas en los Estados Unidos.

Estas religiosas Americanas expatriadas habían rogado por largo tiempo antes de que fuese posible una fundación de su orden en su país natal y al conseguir los Estados Unidos la independencia por la cual habían con firme esperanza aguardado, la hora de Dios había llegado para fundar el Carmelo en América, la cual conocieron ellas por una carta del Padre Matthews en que les decía: «Ahora llegó vuestro tiempo; se ha declarado la paz y la religión es libre».

Con el consentimiento del Rvdmo. Juan Carroll, entonces Prefecto Apostólico de los Estados Unidos se hicieron activas gestiones para la fundación americana. La Madre Margarita Brent había muerto entretanto y la Madre Bernardina fué escogida para Superiora. El puesto de la Madre

Margarita lo ocupó la H.^a Clara Josefa (Dickenson) una Carmelita inglesa del convento de Amberes, todas las cuales se embarcaron para América el 19 de Abril de 1790, sirviéndoles de escolta el P. Carlos Neale, el cual había sido confesor en el convento de Amberes, y el P. Roberto Plunkett. Entre sus tesoros se contaban los vasos sagrados y una histórica lápida para el altar, regalo cariñosamente ofrecido por la antigua Comunidad que dejaban. En dicha lápida había una inscripción que testifica que fué usada por algunos sacerdotes ingleses mártires en los días de la persecución. Fué llevada al convento de Hoogstraten desde Inglaterra por la H.^a Catalina de Jesús en 1694 y se conservaba como precioso tesoro en el convento de Baltimore.

Tuvieron un largo y tempestuoso viaje y no llegaron a Nueva York hasta el 2 de Julio de 1790, fiesta de la Visitación, y en el año de la consagración en Inglaterra del Rvdmo. Sr. Carroll como Obispo de Baltimore y de los Estados Unidos. Después de descansar en Baltimore fueron a fundar el primer Carmelo Americano cerca de Puerto Tobacco en Charles County, Maryland, en un espacioso terreno de 800 acres de tierra. Allí las religiosas trabajaron por muchos años en pobreza, cultivando su campo bajo la dirección del Padre Carlos Neale, el cual siempre fué su mejor guía y amigo.

Aunque estaban en un desierto, la soledad fué muy conveniente para su vida eremítica. Su Comunidad fué aumentando y en su capilla, la primera que se dedicó al Sagrado Corazón se agolpaba la gente, y su monasterio fué un monumento para la fe de los primitivos católicos de la Tierra de María. (Maryland).

La Madre Bernardina permaneció Superiora hasta su muerte en 1800, le sucedió en el cargo la Madre Clara-Josefa, quien gobernó la primera Comunidad hasta que fué llamada a recibir el premio en 1830. El año siguiente las religiosas cambiaron de residencia y fueron a Baltimore donde ocuparon una casa en la calle de Asquith. El presente monasterio en la calle de Biddle data de 1873.

(Tomado de la revista semanal «The Catholic News» de Nueva York, número del 6 de Febrero de 1915).

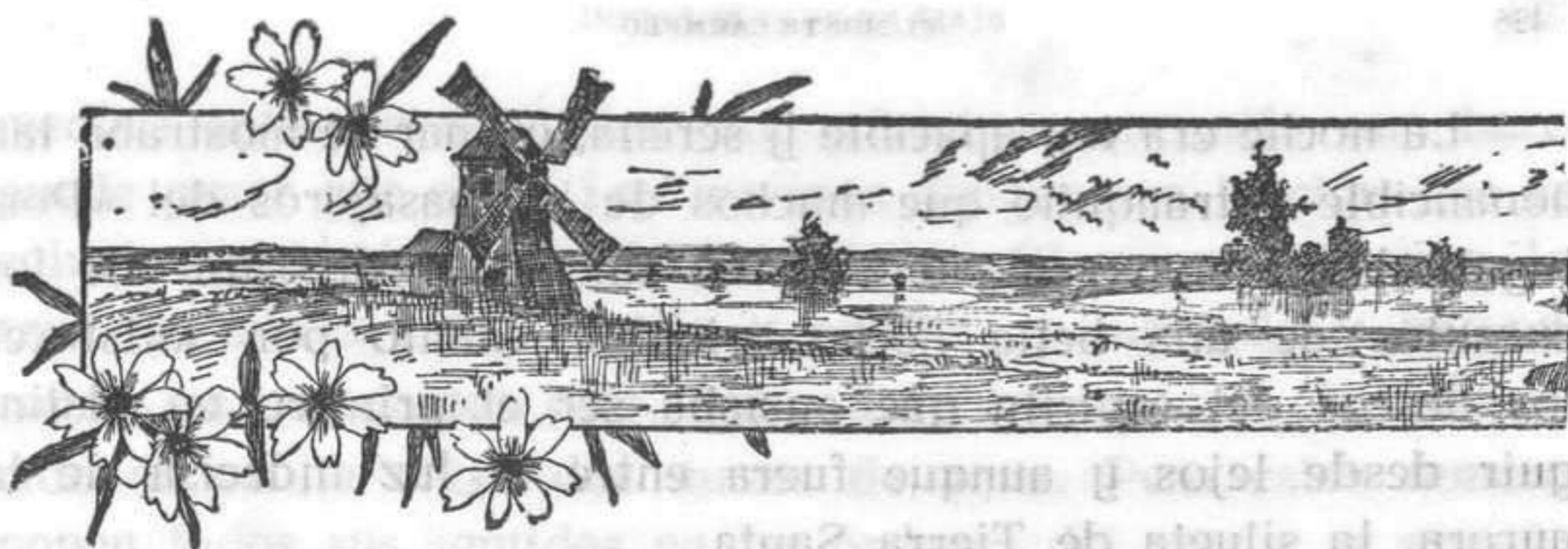
Por la traducción

FR. ALEJO DE LA SSMA. VIRGEN DEL CARMEN.

Metealf, Arizona, Estados Unidos.



Con el consentimiento del Rvdmo. Juan Carroll, entonces Prefecto Apostólico de los Estados Unidos se hicieron activas gestiones para la fundación americana. La Madre Margarita Brent había muerto entrante y la Madre Bernardina fué escogida para Superiora. El puesto de la Madre



IMPRESIONES DE UN VIAJE POR EL PAIS DE JESUS



IV

De Port-Said a Jaffa.—A bordo del «Portugal».—Una noche al sereno.—Vista de Tierra Santa.—Jaffa.

TRES días llevaba en Port-Said esperando la salida del buque que había de conducirme a Jaffa, y una noticia inesperada vino a cambiar el plan de mi itinerario. Había pensado dirigirme directamente a Caiffa, término de mi viaje, cuando vienen a comunicarme que era imposible desembarcar en este puerto sin guardar cuarentena a causa del cólera, huesped obligado de todos los años en estas ciudades orientales sucias y malolientes, donde las leyes de la higiene brillan por su ausencia. Cerciorado de la verdad de la cuarentena y en vista de que faltaban aun diez días para que esta terminara, dirigí mi vista a Jerusalén, cuya visita constituye una de las dichas más dulces y duraderas de la vida, y que dejan para siempre huella imborrable en el corazón.

Despedíme, pues, de la tierra del Nilo y de las esfinges, y en el «Portugal» hermosísimo buque francés de 9.000 toneladas, salí de Port-Said al cerrar la noche contemplando los haces de luz que el faro del puerto despide de su foco giratorio, iluminando un radio de 30 millas. A pesar de las 132 que separan a Port-Said de Jaffa el hermoso buque salvólas en pocas horas, y casi sin darme cuenta, había cambiado la ciudad modernísima de Port-Said por una de las más antiguas del mundo como es Jaffa.

La noche era tan apacible y serena, el mar se mostraba tan bonancible y tranquilo que muchos de los pasajeros del «Portugal» la pasamos en cubierta, no tanto por disfrutar de los encantos de una bella noche oriental, cuanto por satisfacer los deseos del espíritu que ansiaba ser el primero en distinguir desde lejos y aunque fuera entre la luz indecisa de la aurora, la silueta de Tierra Santa.

Efectivamente, las cuatro de la mañana serían cuando a lo lejos y allá en lontananza por la parte de estribor los ojos descubrían una línea oscura que se esfumaba en el horizonte: eran las montañas de Judea. Insensiblemente caí de rodillas y saludé por vez primera aquella tierra bendita, que no tardando había de tener la dicha de besar. Los primeros reflejos de la aurora coronaban e iluminaban con una franja anaranjada las cimas de las colinas y montañas, y extasiado con este cuadro no me di cuenta de que me encontraba frente por frente de la antigua Joppe, hasta que la sirena del vapor vino a sacarme de mi embeleso.

El «Portugal» ancló en el puerto de Jaffa, si es que de tal merece el nombre. Imposible imaginar puerto más peligroso cuando el mar se encuentra algo agitado, por eso si no es con mar bella es siempre expuesto desembarcar en este punto que se encuentre hoy en el mismo estado que cuando de él salió el primer nauta de Joppe a probar la navegación. Es una de las cosas más impresionantes el presenciar el desembarque en Jaffa en días de mar movido, porque si reina tempestad, es imposible, y entonces los buques siguen su ruta sin cargar ni descargar. Llegadas las enormes barcazas al costado del buque hay que aprovechar el movimiento de las olas. Entonces el pasajero déjase caer desde la escala en brazos de aquellos marineros, verdaderos lobos de mar, fuertes, diestros y valientes, que reciben sin cumplidos ni consideraciones al viajero sea este hombre o mujer, sacerdote u obispo. No hay que decir los sustos, los espavientos y los gritos lanzados por muchas señoras al verse estrujadas por los nervudos brazos de aquellos hombres de calzón corto, de jubón de lana y de tez de bronce, que gritan como energúmenos y se ríen socarronamente al ver las actitudes cómicas de los desembarcados.

Pero falta lo más serio: el paso de la barca por entre los arrecifes que asoman sus negras crestas a flor de agua y que necesariamente hay que atravesar por entre los espacios que

median entre roca y roca, tan estrechos, que sólo una barca puede pasar por ellos. Los marinos dirigen sus lanchas con resolución pero bogando lentamente; enfilan con atención los espacios libres entre escollo y escollo, y subiendo y bajando sobre las espumosas olas, hay momentos en que la embarcación se oculta entre dos masas de agua. Pero estos remeros ponen todos sus sentidos en las órdenes del patrón, y apoyándose con los nervudos brazos sobre los remos cuando la ola se echa encima, hacen un esfuerzo supremo animados por la *zalema* cantada por el que lleva el timón, a la que contestan con un estribillo cadencioso que les sirve como de aliciente para remar unánime y acompasadamente.

No sin razón son tenidos los remeros de Jaffa como los mejores del mundo, sin cuya experiencia y arrojo el número de desgracias en este puerto sería incalculable.

Antes de abandonar el «Portugal» pude contemplar por espacio de dos horas el panorama que ofrece Jaffa contemplada desde el mar que es en extremo poético y encantador. Situada sobre una colina, de un solo golpe de vista se presentan sus casas agrupadas, sus conventos y sus minaretes. En el fondo, la cadena de montañas de Judea, que en lontananza aparecen pintadas de color azul y púrpura, y más acá en la prolongación de la misma costa, el alma busca y hasta el instinto adivina los muchos lugares históricos llenos de tantos recuerdos bíblicos, teatro de las hazañas del pueblo de Dios.

Por fin descendí del buque, llegué a tierra, y al pisar y al besar por vez primera el suelo Santo, el corazón no podrá jamás explicar ni olvidar lo que sintió. Comencé a recorrer sus calles y en verdad que toda aquella ilusión que me había formado de Jaffa vista desde el mar se desvaneció por completo al encontrarme en aquellos callejones estrechos, desempedrados, llenos de baches e inmundicias, tortuosos y mal olientes. Las casas no tienen orden ni concierto, y ningún edificio se encuentra dentro de Jaffa digno de ser descrito. Esta ciudad tan importante en la historia, ningún monumento encierra que pueda recordar los grandes sucesos en ella desarrollados.

Pero a decir verdad, no necesitan lugares semejantes, de monumentos materiales para hacerse entender y sentir en lo más hondo del alma. La memoria suple lo que echan de

menos los sentidos; el entendimiento admira sin auxilio de objetos palpables, y el corazón, el corazón sobre todo, siente y palpita de entusiasmo, siquiera falten esos monumentos, que pudieran causar una sensación superficial y pasajera.

Al llegar a Jaffa siéntese uno como transportado a otro mundo, a regiones más puras. Y es, que el alma comienza a sentir y a saborear la hermosa realidad de aquellos pensamientos, de aquellos ensueños que desde la niñez han alimentado nuestro espíritu.

Aun el incrédulo, incapaz de sentir las dulces emociones de lo sobrenatural, no podrá menos de extasiarse, y, de no ser un estúpido o ignorante que desconozca la historia de la humanidad, verá obligado de grado o por fuerza a reconocer que ha pisado ya el suelo más ilustre, más fecundo y más interesante del globo; que se halla sobre el terreno donde han tenido desarrollo los hechos más culminantes de la historia.

De ahí que el fervoroso peregrino lo mismo que el turista distraído lo primero que hacen al desembarcar en Jaffa o cualquier otro puerto de Palestina es caer de rodillas, pegar su frente con el polvo, besar una y veinte veces el suelo, regarle con ardientes lágrimas de devoción y entonar por fin un himno de acción de gracias al Señor por haberle conducido a estas playas santas y afortunadas.

Esto hice yo, y vi hacer a mis compañeros de viaje, y esto es lo que hacen cuantos no tienen apagada en su corazón la llama de la fe.

Desde la terraza del Convento de PP. Franciscanos se descubre un panorama encantador, sin límites de horizonte por ninguna parte, es una verdadera atalaya este convento, en el cual residen siempre algunos españoles, entre ellos el Guardián, que siempre lo es. No hay necesidad de decir el consuelo y la alegría que se experimentan al estrechar manos de compatriotas y oír nuestra hermosa lengua en estos países. Desde esta terraza, los PP. Franciscanos con una competencia y amabilidad proverbiales enseñan y explican, como lo hicieron conmigo, los lugares históricos con todas sus circunstancias, sin que eso obstara para que yo visitara personalmente dichos lugares.

No me detendré a referir toda la historia de Jaffa, puesto

que este trabajo no tiene otro carácter que el de *apuntes e impresiones*. Señalaré sin embargo los principales recuerdos que ella encierra.

Jaffa es llamada *Joppe* en el libro de los «Hechos de los Apóstoles». Así como en la Isla de Malta, el nombre de San Pablo lo llena todo, aquí es el Príncipe de los Apóstoles San Pedro el que obró sus maravillas y el que hizo a Jaffa ilustre y famosa para siempre. Pero aun antes de que San Pedro ennobleciera con su nombre, con su presencia y con sus hechos a Jaffa, ésta era ya célebre en la tradición y en la historia tanto sagrada como profana. Ella es justamente reputada por una de las ciudades más antiguas del mundo. Según la tradición existió antes del diluvio y dicese que aquí fué donde Noé construyó el arca. La mitología coloca en esta misma ciudad la famosa roca de Andromeda, expuesta al Centauro y libertada por Perseo. El nombre de Jaffa viene de su fundador Jafet, hijo de Noé.

Según se lee en el libro de Josué (Cap. XIX, 46) en el reparto que el pueblo de Dios hizo de la tierra de Canaán. Jaffa, correspondió en suerte a la tribu de Dan. No es fácil asegurar el tiempo en que se construyó su puerto; lo que sí sabemos por la Escritura es que a Jaffa eran conducidos por orden de Hiram, Rey de Tiro los famosos cedros del Líbano para la construcción del gran templo de Salomón y más tarde los destinados al templo de Zorobabel (II Paralp., II, 16, y I Esdras, III, 7).

En este puerto fué también donde se embarcó el Profeta Jonás contraviniendo la orden de Dios que le había señalado ir a Nínive (Jonás, I, 3). Pero hoy, lo que más resalta en Jaffa es el recuerdo de San Pedro, y puede verse el sitio de la casa de Simón el curtidor donde habitó el Príncipe de los Apóstoles, que hoy es el mismo que ocupa la Iglesia de los PP. Franciscanos, así como también se conserva el lugar donde estaba la casa de Tabita, aquella santa viuda resucitada por el Apóstol. En el terrado de la casa de Simón fué donde San Pedro tuvo aquella visión misteriosa en la cual se le reveló la vocación de los gentiles a la fe, y donde recibió la embajada del centurión Cornelio.

Nos extenderíamos demasiado, si a relatar fuéramos las muchas vicisitudes porque atravesó Jaffa en tiempo de los

Romanos, en la época de las Cruzadas y pos último en la invasión napoleónica. También podríamos recordar los hechos de San Luis, pues aquí fué donde recibió la triste nueva de la muerte de su Santa Madre, pero como he dicho solamente la figura de San Pedro lo llena todo; junto a ella desaparecen o al menos se achican los históricos nombres que un día asombraron a esta villa con sus hazañas y su valor: San Luis, Ricardo Corazón de León y más tarde Bonaparte, que la aterró con su crueldad, casi se desvanecen. Las empresas de éstos son como si no fueran junto a la gran figura y a la titánica empresa del pescador de Tiberíades.

Hoy Jaffa, de plaza fuerte que era, se ha transformado en villa comercial y abierta. El número de sus habitantes, según una de las últimas estadísticas, es de unos 30.000 habitantes pertenecientes a todas las sectas y religiones. Este número se descompone poco más o menos del modo siguiente: unos 1.000 católicos latinos, 300 griegos católicos, 400 maronitas, 20 armenios católicos, 200 armenios no unidos, 1.600 griegos cismáticos, 60 coptos herejes, 10.000 judíos y unos 15.000 musulmanes. Los PP. Franciscanos y los Hermanos de la Doctrina Cristiana junto con las Hermanas de la Aparición de San José regentan tres escuelas católicas. Además cada rito y cada religión tienen sus respectivos centros de enseñanza. El ramo comercial más lucrativo de Jaffa es la exportación de naranjas.

Cerraremos este artículo dedicando unas líneas a la «Colonia Alemana» que se encuentra establecida entre la ciudad y la estación del ferrocarril, y data del año 1868, compuesta de unos 300 wuteembergenses. En cuanto a su religión podemos decir que no tienen ninguna, puesto que ni reciben Sacramento alguno ni siquiera están bautizados, si bien en muchas cosas tienen punto de contacto con los luteranos. Son excelentes y entendidos agricultores, logrando a fuerza de trabajo y de paciencia convertir terrenos baldíos en hermosos y fecundos jardines.

FR. MIGUEL ANGEL, C. D.

(Se continuará).



LA HIJA PREDILECTA DE MARIA

(LEYENDA)

(Continuación).

IV

Está de fiesta el Carmelo,
De gozo sus cumbres saltan,
Vistasas flores esmaltan
Su privilegiado suelo.

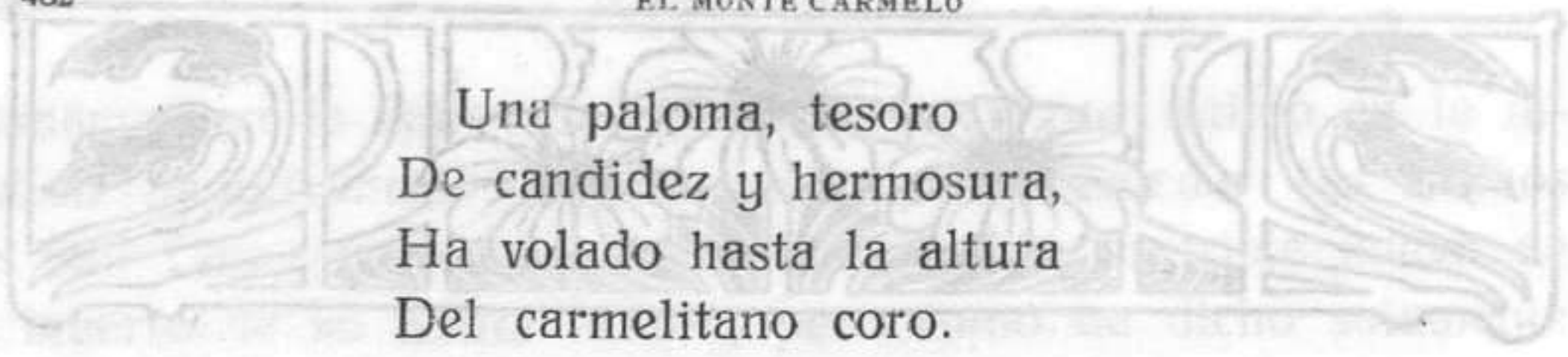
Nuevos cánticos de amores
Resuenan por sus vertientes;
Llevan doquier los ambientes
Los perfumes de las flores.

De las graciosas colinas
Corrientes aguas descenden;
Las aves su vuelo tienden
A las ondas cristalinas.

A bandadas las palomas
Por sus márgenes blanquean,
Y avecillas mil recrean
Valles vertientes y lomas.

Todo es ventura y placer
En el monte de María;
De tan inmensa alegría
¿Cuál la causa puede ser?

Tras la tenebrosa noche,
Rica de encantos y olor,
Una hermosísima flor
Ha abierto su casto broche.



Una paloma, tesoro
De candidez y hermosura,
Ha volado hasta la altura
Del carmelitano coro.

Cuando sólo en pos de galas
Cruzaba el ancho horizonte,
Al descubrir este monte
Plegó aquí sus leves alas.

Bajo el manto de María,
Su dulce Madre del alma,
Teresa encontró la calma
Que el mundo le negaría.

Con pecho aquí agradecido
Su fiel memoria repasa
Los beneficios sin tasa
Que por María ha obtenido.

Recuerda el precioso ejemplo
Que aquellos que el ser le dieran
Religiosos le ofrecieran
En el hogar y en el templo.

Mientras su madre rezaba
Con fervor extraordinario,
Las cuentas de su rosario
Ella de niña pasaba.

Recuerda con embeleso
Que de la Virgen bendita
A una imagen su manita
Le enviaba un dulce beso.

Y no olvida su memoria
Que al mirar la tumba abierta
Que tragó a su madre muerta
Tras ir el alma a la Gloria,

Por suave impulso arrastrada
A aquella imagen voló
Y con llanto le pidió
Que fuese su Madre amada.

Y como la fresca brisa
Halaga a las lindas flores,
Así templó sus dolores
De la Virgen la sonrisa.

Y recuerda que después
Cuando el mundo la llamaba
E insidioso preparaba
Lazos sin fin a sus pies,
Ella, aunque lejos huía
Por la ancha senda del mundo,
Oyó un acento profundo...
Era la voz de María.

De su favor la eficacia
Continúa en recordar,
Sobre todo al visitar
«Nuestra Señora de Gracia»!

Gracia, sí, y gracia cumplida
En aquel convento halló,
Donde su alma aprendió
Lecciones de eterna vida.

Gracia de su Madre tierna,
Que ordenar las gracias sabe,
Gracia que fué como llave
De su bienandanza eterna.

Una estrella (¡gran misterio!)
Vieron las monjas brillar
Poco antes de penetrar
Teresa en el monasterio.

Y para ser clara muestra
De lo que después pasó
La estrella en el pecho entró
De la que fué su maestra.

Con nobilísimo empeño
La virtud logró emular
De la Virgen ejemplar,
Doña María Briceño.

De la piedad la dulzura,
Que de encarecer no cesa,
Gustó el alma de Teresa
En tan amada clausura.

Allí con grata emoción
Su espíritu transformado
Sintió el toque delicado
De la santa vocación.

¡Pura estrella sacrosanta
 Que su porvenir alumbraba
 Y esclarece la penumbra
 Que del mundo se levanta!

De María entre los brazos
 Mientras con placer se mira,
 Ya su corazón suspira
 Por contraer nuevos lazos.

Hija es fiel y cariñosa
 De María por derecho,
 Mas quiere serlo de hecho
 Siendo de Jesús esposa.

Y logra tales intentos
 Entrando en *La Encarnación*,
 En donde su corazón
 Halla inefables contentos.

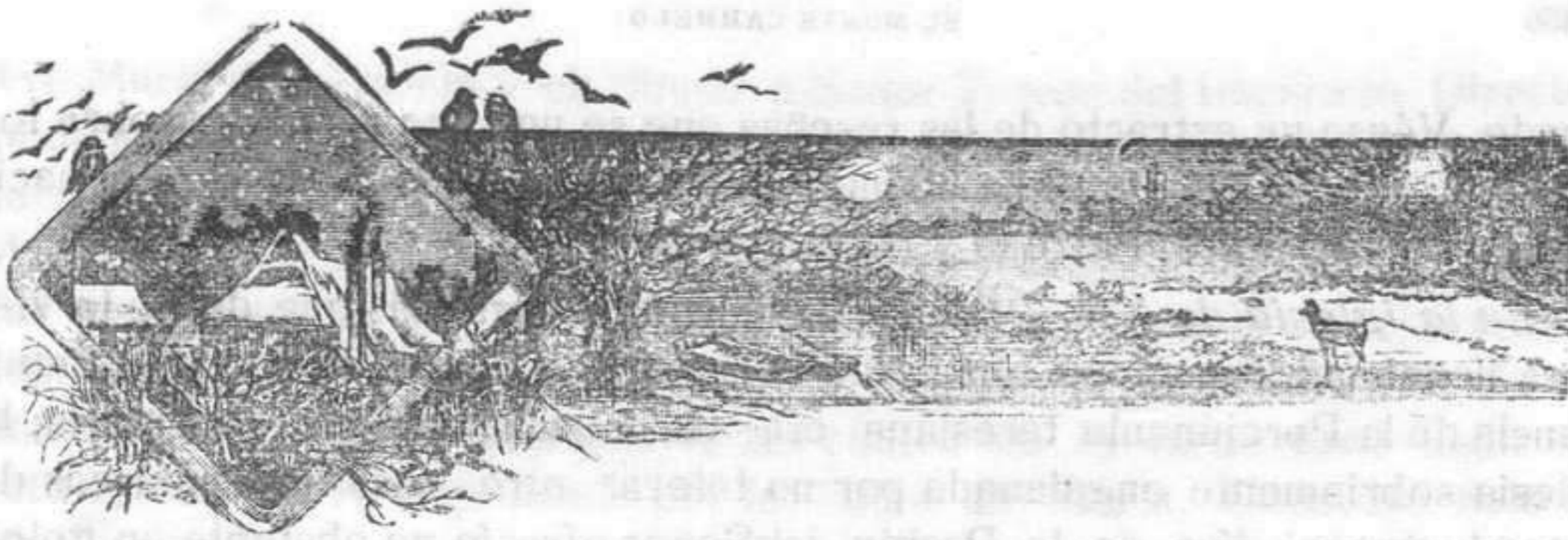
De gratitud y alegría
 Embriagada su memoria,
 Así recuerda la historia
 Del amparo de María.

Y paloma enamorada,
 Pura cual rosa en capullo,
 Festeja con dulce arrullo
 A su Madre idolatrada.

JUAN B. ALTES Y ALABART.

(Se continuará).





Centenario de Santa Teresa

Hemos recibido numerosas reseñas de los cultos habidos el día 28 de Marzo, fecha del cuarto Centenario del nacimiento de Nuestra Santa Madre. En todas partes se ha celebrado con la mayor solemnidad que permitían las rúbricas en un día tan sagrado como la Dominica de Ramos, siendo la nota más saliente las numerosas comuniones que se distribuyeron en nuestras iglesias y el gran número de fieles que desde la víspera desfilaron por ellas, ansiosos de ganar las indulgencias de la Porciúncula tere-siana, graciosamente concedida por Su Santidad Benedicto XV para fecha tan memorable.

A ello contribuyeron los Prelados publicando hermosas circulares o pastorales exhortando a sus diocesanos a que se acercasen aquel día a recibir los Santos Sacramentos, «dando gracias a Dios Nuestro Señor, por haber concedido a España el singular beneficio de contar entre sus hijos esclarecidos a la insigne Doctora mística, Teresa de Jesús, asombro de los hombres más ilustres de su época, que fué la más gloriosa de nuestra grandeza nacional», como escribía el Cardenal Almaraz. En las poblaciones de algunas diócesis, como en la de Sevilla, se cantó un solemne *Te-Deum*; en otras se celebraron procesiones cívico-religiosas, dedicando a la Santa alguna de las mejores calles o plazas de la ciudad, y en casi todas se colgaron los balcones en señal de regocijo. En la imposibilidad de dar cabida en la Revista a todas las crónicas que se nos han remitido, por falta de espacio, insertaremos las siguientes, que bastan para dar una idea del fervor y entusiasmo que han revestido.

El Centenario en Avila

En el grande y piadoso torneo que se está celebrando en toda España en honor de la Santa y en el que todas las provincias se disputan el honor de exceder a las demás en sus manifestaciones de amor y admiración al Serafín del Carmelo, cumple el primer lugar a la hidalga y noble Avila de los Caballeros, la cual en esta ocasión ha ocupado el puesto que la corres-

ponde. Véase un extracto de las reseñas que se nos han remitido sobre los festejos con que en ella se ha conmemorado el cuarto Centenario del nacimiento de su Madre, Patrona y perla gloriosísima.

En la iglesia de NN. PP.—La afluencia de personas que desde la víspera llenaba el espacioso templo de la Santa con objeto de lucrar la indulgencia de la Porciúncula teresiana era verdaderamente extraordinaria; la iglesia sobriamente engalanada por no tolerar otra cosa las rúbricas de estos luctuosos días de la Pasión del Señor ofrecía no obstante un golpe de vista encantador. Sobre el fondo morado que cubría el altar mayor se destacaba gallardamente la imagen de Santa Teresa, esculpida en un cuadro de subido mérito artístico; a su lado ostentaban los emblemas y alegorías más significativos, los valiosos estandartes, regalo todos de las diversas peregrinaciones que han desfilado el año anterior por esta Iglesia; sobre aquel trono de luces y flores se erguía arrobadora la figura de la simpática avileña. La Misa de comunión general que se celebró a las seis de la mañana (hora en que nació la Santa), a pesar del mal tiempo y de lo intempestivo de la hora, fué en extremo concurrida. No exageramos al decir que unas 3.000 personas se acercaron a albergar en sus corazones a Jesús de Teresa, demostrando de una manera concluyente el amor que hacia dicha Santa siente todo pecho castellano. Durante la comunión, que administró el R. P. Juan de la Cruz, se cantaron inspirados motetes a Jesús Sacramentado, dándose fin a tan brillante acto con el hermoso himno de la peregrinación valenciana. La función de la tarde revistió inaudita solemnidad, constituyendo un acontecimiento que dejará huellas imborrables en el espíritu de todos los amantes de Teresa que la presenciaron. Después de rezado el santo Rosario subió al púlpito el elocuente y entusiasta admirador de la Santa, D. Emilio Sánchez, Beneficiado de esta S. I. Catedral, quien en párrafos vibrantes demostró con un lujo de razones que le acreditarían de profundo teólogo y eximio orador, si su fama no lo patentizara ya bastantemente, cómo Santa Teresa de Jesús es una rara maravilla y un verdadero portento de la gracia. Un solemne Te-Deum, hábilmente interpretado por la Capilla de PP. Carmelitas, reforzada con valiosos elementos de esta localidad, y en el que ofició el R. P. Prior, ayudado de dos PP. de la Comunidad, fué digno coronamiento de esta manifestación netamente teresiana.

En la parroquia de San Juan Bautista.—Fué esta parroquia la que mereció del cielo el singular honor de regenerar en su fuente bautismal el alma de nuestra Santa y en ella se reunió todo el pueblo abulense el día 4 de Abril, fecha de su bautismo, para rendir pleitesía a su paisana. Desde las seis hasta las nueve se celebraron misas rezadas, en todas las cuales las comuniones fueron muy numerosas. A las nueve y media, y acompañada de sus hijos los Carmelitas, del Real e Ilustre Patronato y de gran número de fieles, llegó a ella la imagen de la Santa, siendo recibida por el clero parroquial e instalada en lugar preferente. Poco después llegaron las autoridades presidiendo sus respectivas corporaciones. Acto seguido dió comienzo la misa mayor, que fué ejecutada por el Orfeón Teresiano, reforzado por la Capilla de los Padres Carmelitas y el sexteto «La Lira», siendo interpretada con verdadera maestría una gran misa de Perosi, el

Ave María de Victoria y el Himno a Santa Teresa del inspirado Director de dicho Orfeón Sr. Artaza, con letra del genial vate dominico P. Tertuliano. Ocupó la cátedra santa el sabio y elocuente Lectoral de Avila, M. I. Sr. D. Froilán Perrino, de cuyo meritísimo sermón se hicieron grandes alabanzas. Concluída la misa y a los acordes de la marcha real se descubrió una lápida conmemorativa del Centenario pronunciándose a continuación patrióticos discursos. A las cuatro de la tarde tuvo lugar un acto conmovedor, organizado por las Hijas de María. Consistió éste en bautizar en la misma pila en que lo fué la Santa a una niña pobre que nació el 28 de Marzo, la cual recibió en el bautismo el nombre de Teresa. La Asociación le regaló una rica canastilla, y fué apadrinada por la Presidenta, revistiendo la ceremonia grandísima solemnidad.

A las cinco se organizó la grandiosa procesión del Centenario en la que formaron todos los organismos que integran la vida oficial de Avila. Para impedir la aglomeración de público, los exploradores abulenses formaron un ingenioso valladar con sus cuerdas y bordones a ambos lados de la carrera recorrida por la grandiosa procesión. A las seis menos cuarto entró en la Catedral siendo recibida a la puerta principal por el Prelado diocesano revestido con riquísimos ornamentos pontificales y rodeado del Excmo. Cabildo de dicha iglesia. Inmediatamente dió principio el *Te Deum* que desde su estrado Pontifical entonó el Sr. Obispo, y un coro de más de sesenta voces interpretó la inspiradísima composición del inmortal abulense Tomás Luis de Victoria. A las siete y media entraba la procesión en la iglesia de la Santa, en cuya plazuela esperaba el R. P. Provincial con su Comunidad. El momento de pasar los umbrales del templo nuestra excelsa Santa fué verdaderamente emocionante, llegando los vivas y aclamaciones al colmo del fervor y el entusiasmo. Lucía el templo espléndida iluminación y a los acordes majestuosos del órgano, los músicos abulenses entonaron el himno a la Santa del P. Arrúe, ocupando antes la cátedra sagrada el celosísimo P. Abelardo, carmelita, para felicitar al pueblo de Avila, al Clero de la parroquia de San Juan y a las respetabilísimas autoridades por la suntuosidad con que se ha celebrado el Centenario del nacimiento y bautismo de la Perla de Avila y el Carmelo.

Veladas Literarias.—La Junta local del Centenario organizó para el día 3 de Abril una brillante solemnidad literaria para conmemorar las fechas gloriosísimas del IV Centenario del nacimiento y bautismo de nuestra seráfica Madre. Tuvo lugar en el Teatro Principal con asistencia de todas las autoridades y de un público numerosísimo y distinguido. Todos los números del programa fueron calurosamente aplaudidos habiendo momentos en que el entusiasmo se desbordó, exteriorizándose en vivas y aclamaciones a la Santa.

En el salón de actos del Seminario Conciliar se celebró el día 4 del misma mes otra brillante velada, en la que los jóvenes seminaristas realizaron una labor digna de los merecidos y atronadores aplausos que les fueron prodigados.

Función de la Semana Devota.—Para conmemorar dignamente el Centenario del nacimiento de la sin par Virgen avileña celebró el 18 de Abril esta piadosa Asociación una simpática fiesta, en la que tomó parte

todo el pueblo abulense colgando los balcones y asistiendo a los siguientes actos del culto. A las ocho de la mañana tuvo lugar una nutridísima Comunión general, en la que se repartieron bonitos recordatorios. A las diez llegó el Excmo. Ayuntamiento bajo mazas, y nutridas representaciones de todos los centros oficiales. Acto continuo dió comienzo la misa mayor en la que pronunció un hermoso sermón el elocuente orador R. P. Fabián de San José. A las cinco de la tarde se rezó el Santo Rosario y ocupó el púlpito el infatigable Director de la Semana Devota, R. P. Abelardo de los Sagrados Corazones. Hizo un estudio de las dotes que caracterizan a la Santa y terminó invitando a todos a formar en la gran procesión que salió a las seis de la tarde, abriendo la marcha un piquete de la benemérita, al que seguían todas las Asociaciones y autoridades de la ciudad. Al regresar a la iglesia se volvió la imagen de la Santa y ante ella y en columna de honor desfiló la Academia de Intendencia, que le había servido de escolta, vitoreada por el numerosísimo público allí congregado.

En Salas de los Infantes (Burgos)

Para perpetuar entre los vecinos de esta culta y católica villa el recuerdo de la Santa se ha dado el nombre de Santa Teresa de Jesús a una de las calles principales, según tenía acordado el digno Ayuntamiento en la sesión del 27 del próximo pasado mes de Marzo, accediendo a la indicación, que en nombre de la Junta del Centenario constituída en esta localidad, hizo uno de los vocales de la misma. De común acuerdo la Corporación municipal y la Junta del Centenario convinieron en los diversos actos que habían de tener lugar el día 4 de Abril para que resultase la fiesta con el esplendor que todos deseaban. Se invitó a las autoridades locales, Cofradías, Asociaciones piadosas y a las personas de distinción y feligreses de ambas parroquias. A la hora indicada organizóse en la puerta de la Casa Consistorial la grandiosa procesión cívico-religiosa. Marchaban en primer lugar los guardas forestales vestidos de uniforme: seguían los niños con su bandera, presididos por el señor maestro: a continuación las niñas con su maestra: después las Cofradías y Asociaciones con sus estandartes, el clero parroquial vestido de ornamentos sagrados, con cruz alzada y ciriales, el Ayuntamiento y autoridades, la Guardia civil, la banda municipal y numeroso público. Recorrió la procesión la Plaza Mayor y carretera provincial hasta llegar a uno de los extremos de la calle dedicada a la Santa, en cuya primera casa se había colocado una lápida con la inscripción: Calle de Santa Teresa de Jesús, año de 1915. Al llegar el clero, el secretario del Ayuntamiento leyó el acta correspondiente, y acto seguido descubrió la lápida, por delegación del señor Alcalde, doña Teresa Marcos, se bendijo dicha lápida, y a continuación, el coro de señoritas cantó con gran perfección el hermoso Himno de Santa Teresa; se dieron ¡vivas! a Santa Teresa, a la villa de Salas y a España, terminando esta primera ceremonia con la Marcha Real y con el disparo de numerosos cohetes. Hecha la bendición de la primera lápida, recorrió la procesión

toda la calle, cantando los niños el «Himno a la bandera» hasta llegar a la última casa en la que había otra lápida cubierta también como la anterior y con idéntica inscripción. Después de descubrir esta lápida la señorita Teresa Barriuso, se repitió el himno, Marcha Real, vítores, etc., etc. Dirigióse luego la procesión a la casa del Ayuntamiento, quedando el público en la Plaza Mayor, y desde allí escuchó con recogimiento los magníficos discursos que el señor alcalde, los dos señores párrocos, el señor maestro de niños y el señor juez de primera instancia, pronunciaron sucesivamente desde el balcón de la Casa Consistorial, en los que, a la vez que con gran elocuencia, expusieron la altísima significación e importancia de la fiesta que acababa de celebrarse, enaltecieron las preclaras dotes de eminente santidad, vasta erudición, don de milagros y heroicas virtudes de Santa Teresa, especialmente su amor a Jesús, su actividad invencible, su ilimitada confianza y su inalterable paciencia y mansedumbre, cuyas virtudes hemos de procurar imitar como católicos, como españoles y como castellanos, para mostrarnos dignos descendientes de los españoles del siglo XVI. La banda municipal bajo la acertada dirección de D. Ciriaco López, amenizó todos estos actos. Así terminó esta fiesta cívico-religiosa, que impresionó grandemente al vecindario, por lo que puede asegurarse no se borrará de la memoria de los habitantes de Salas de los Infantes.

En Lazcano (Guipúzcoa)

Las Secciones Adoradoras Nocturnas de Villafranca de Guipúzcoa, Ataun, Tolosa, Asteasu y Tarsicios de Tolosa han celebrado el Centenario de la Santa con una solemnísimas Vigilia General.

Empezó por la Salida de la Guardia de la iglesia parroquial, que estaba profusamente iluminada, figurando en ella los estandartes de las Asociaciones religiosas de la misma, las Banderas de las Secciones Adoradoras mencionadas, Clero, Ayuntamiento, unos 150 adoradores y numerosos fieles. Llegados a la iglesia de Sta. Teresa de los PP. Benedictinos de Lazcano, que aparecía engalada con inscripciones, banderolas y gallardetes al exterior y con profusión de luces, combinadas con artístico gusto al interior, comenzó la función con el Vexilla, Sacris, Exposición y canto del Himno Eucarístico. A continuación ocupó la Sagrada Cátedra el R. P. Doroteo, C. D., que en vascuence pronunció elocuente sermón, ensalzando la Eucaristía y poniendo de manifiesto a los fieles el amor de Jesús al quedar en tan Augusto Sacramento. Puso en parangón el amor de Sta. Teresa al Santísimo Sacramento y la ingratitude de los hombres, que se apartan de su Dios; elogió la Obra de los Adoradores nocturnos; explicó con toda claridad la misión de éstos, y su palabra, evangélica y elocuente, enfervorizó a los oyentes. Siguió la Vigilia con toda solemnidad, cantándose el Himno y Benedictus de Laudes y el Magnificat de Vísperas, y durante toda la noche el templo estuvo atestado de fieles.

A las cuatro se rezaron las preces por el Sr. Presidente de Villafranca, se cantó solemne misa por un escogido coro de la Comunidad, con algunos elementos de la Adoración y dijo la Santa Misa un P. Benedictino. La comunión fué numerosísima.

Terminada la Misa se celebró solemne Procesión con el Santísimo Sacramento, rompiendo marcha la Cruz alzada, estandartes parroquiales, Banderas de la Adoración Nocturna, adoradores y gran número de católicos de la localidad y contornos, el Santísimo bajo palio, escoltado por cuatro Miqueletes al mando de un Cabo y acompañado de casi toda la Comunidad de Benedictinos, Novicios, Clero parroquial, Capellán de las Religiosas Bernardas, Ayuntamiento y el pueblo en masa. Todo el trayecto recorrido por la Procesión aparecía engalanado, destacándose un arco levantado por el Ayuntamiento y otro por las Bernardas, ostentando las casas particulares colgaduras, inscripciones y alegorías dedicadas a la Eucaristía y a la Santa. Se dió la Bendición con el Señor en altar improvisado debajo de la Casa Consistorial, en la iglesia de las Bernardas, que lucía sus mejores galas y espléndido alumbrado, y por fin, en la iglesia de los Benedictinos, donde se hizo la Reserva y retirada de la Guardia. Estos cultos se ofrecieron por la terminación de la guerra europea.

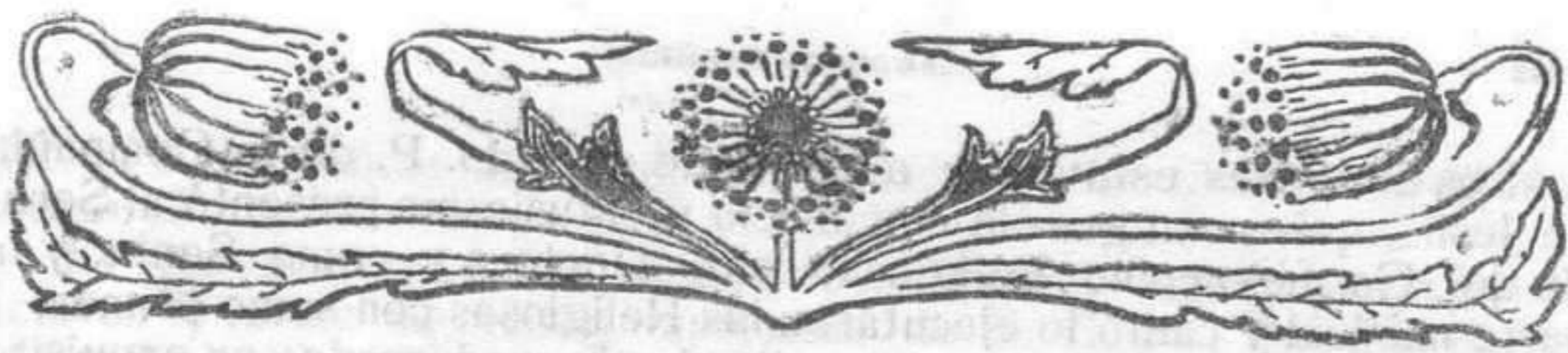
La función de la tarde en la misma iglesia comenzó con la Exposición de S. D. M. Santo Rosario, procesión pública, con la imagen de Santa Teresa, figurando los mismos estandartes y corporaciones que en la mañana. Escogidos coros, compuestos de Hijas de María y niños cantaron hermoso himno a Santa Teresa, acompañándoles la referida Banda, resultando una procesión muy lucida. Llegada a la Casa Consistorial, salió al balcón principal el R. P. Doroteo y en vascuence hizo el panegírico de Sta. Teresa, con gran elocuencia y acierto. Regresada la procesión al repetido templo se cantó solemne Te Deum por la Comunidad de Benedictinos terminando con él estos actos conmemorativos del Centenario del Cuarto Natalicio de Sta. Teresa.

Merecen plácemes todos cuantos han contribuído a su mayor esplendor en particular el iniciador de estas grandiosas fiestas, suscriptor de *El Monte Carmelo* y caballero cristiano Don Fermín Santamaría, fervoroso adorador de Villafranca.

Causa gozo y admiración el espectáculo grandioso que está ofreciendo España en este siglo de indiferencia y frío positivismo al festejar a la Seráfica Doctora e ínclita Virgen castellana en los dos memorables centenarios de su Beatificación y de su nacimiento. Sólo el nombre de aquella «mujer extraordinaria en letras, en prudencia, en actividad, en celo, en sabiduría celestial y sobre todo en heroicas virtudes y excelsa santidad» ha podido conmover de tal modo a nuestro pueblo y mantener durante dos años vivo en su corazón el fuego sacro del más férvido entusiasmo saturado de fe, amor y esperanza. ¡Gloria a la Doctora de la ciencia y santidad y honor al pueblo que de tal modo sabe honrarla!

FR. CASIMIRO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.





Crónica Carmelitana

Capítulo Provincial.—Llegado de Roma N. M. R. P. Ezequiel, tomó posesión del Provincialato el día 1.º de Mayo, e inmediatamente se procedió a la elección de Definidores. Fueron elegidos los Reverendos Padres Atanasio del S. C. de Jesús, Jerónimo de la Sma. Virgen, Victor de la Cruz y Marcelo del Niño Jesús. Nuestra enhorabuena más cumplida.

FIESTAS TERESIANAS.—**Lucena.**—Grande ha sido el entusiasmo en la Ciudad de Lucena al celebrar el tercer centenario de la Beatificación de Sta. Teresa de Jesús con un solemne triduo que tuvo lugar los días 13, 14 y 15 de Octubre. En el primer día ofició el Capellán de la Comunidad D. Juan Ruiz Córdoba y ocupó la sagrada cátedra el Pbro. D. Rafael Cordoba y Alba, Coadjutor de la Parroquia de S. Mateo. El segundo cantó la misa el Párroco de Sto. Domingo don Juan Espinar y estuvo encargado de la Oración Sagrada D. Francisco Roldan Peláez, Cura propio de Santiago. El día tercero y último fué encargado del altar D. Joaquín Garzón Carmona, Arcipreste de esta Iglesia y Cura de S. Mateo, y cantó las glorias de la Virgen Avilesa el mencionado Sr. Cura de Santo Domingo. Concluida la misa se cantó un solemne Te-Deum y se dió a besar la reliquia de la Santa Madre.

A estos cultos han de añadirse los celebrados para conmemorar el cuarto centenario del nacimiento de la insigne Reformadora. El día veintiocho de Marzo con asistencia de todo el Venerable Clero, Reverenda Comunidad de Franciscanos, Religiosos Agustinos, y Hermanos Maristas presidida por el Sr. Arcipreste, dió comienzo la solemne función ante la real presencia de Jesús Sacramentado. Ocupó la cátedra sagrada el Sr. Cura de Sto. Domingo, y concluida su elocuente oración, se cantó solemne Te-Deum, dándose a besar a continuación la hermosa reliquia que conserva esta Comunidad en precioso relicario.

Logroño.—En las Religiosas Carmelitas de Logroño se ha celebrado con gran entusiasmo un solemnísimos triduo conmemorativo del tercer centenario de la Beatificación de su Seráfica Madre Santa Teresa de Jesús.

Todos los días a las diez de la mañana, después de exponer a S. D. M., hubo Misa solemne con preciosos motetes, quedando expuesto el último día.

Por la tarde, a las cinco, exposición, estación, rosario con letanía cantada, novena, gozos, sermón y reserva, cantándose los tres días durante la adoración de la Reliquia el himno de la peregrinación, y el último un solemne Te-Deum, en acción de gracias.

Los sermones estuvieron a cargo de un Rdo. P. de la Compañía de Jesús, quien con grande elocuencia y entusiasmo presentó al Serafín del Carmelo como Religiosa, como Doctora y como Santa, y la parte musical y canto lo ejecutaron las Religiosas con sumo primor.

La Iglesia estaba profusamente iluminada y adornada con exquisito y delicado gusto. El altar de la Sta. presentaba un aspecto encantador, luciendo una delicada y preciosísima guirnalda y bonitos ramos, regalo hecho para esta solemnidad, por una persona devota de la Santa.

Daimiel.—Esta ciudad que tuvo la dicha de albergar en su seno a la Doctora Abulense y de la que conserva preciadas reliquias ha festejado con un solemne Triduo el tercer centenario de la beatificación de la gran Reformadora del Carmelo: triduo que ha tenido lugar en la Iglesia de las Religiosas Carmelitas, los días 20, 21, 22 de Noviembre. En todos los actos hase visto el mencionado templo completamente lleno por un numeroso público compuesto de todas las clases sociales, que con verdadero fervor, ha asistido a rendir pleito homenaje a la Virgen Castellana.

La cátedra del Espíritu Santo ha estado a cargo del elocuente Carmelita R. Padre Diego de Jesús Crucificado de la residencia de la Ciudad del Turia, quien ha ensalzado las excelencias de la vida espiritual, reivindicando las glorias de su Santa Madre para España y para el orbe todo.

Nuestra felicitación tan sincera como entusiasta a la Religiosa Comunidad de Carmelitas y a la Congregación de «Hijas de María», que con tanto celo han contribuido al mayor esplendor de tan solemne triduo, pues hanse visto premiados con exceso sus desvelos y sacrificios, llegando al feliz término que se proponían.

El día 24 festividad del Seráfico S. Juan de la Cruz, celebróse en el citado convento una solemnísimas función religiosa en la que ocupó la Sagrada Cátedra el P. Diego, pronunciando un elocuente panegírico, en el que retrató con su mágica palabra la humildad y mortificación del gran colaborador de la Mística Doctora en la Reforma del Carmelo.

Huesca.—Los días 13, 14 y 15 de Noviembre se celebró en la iglesia de las carmelitas descalzas de Huesca un triduo solemnísimos conmemorativo del tercer centenario de la beatificación de nuestra santa Madre Teresa de Jesús.

Ante la inmensa concurrencia que durante los tres días invadió las naves del templo bellísimamente ornamentado, el R. P. Salvador de la Madre de Dios, cuyo nombre nos releva de todo elogio, ocupó la cátedra sagrada admirando a sus oyentes con tres magistrales discursos en que explicó con arrebatadora elocuencia el candor, la fe y la caridad de la Santa, frente a la mentira, indiferencia y egoísmo de nuestro siglo. La noche del 14 al 15 celebró Vigilia extraordinaria la Adoración Nocturna en la iglesia de las Carmelitas y al día siguiente se distribuyó la sagrada comunión a numerosísimos fieles que acudieron a testimoniar su afecto y veneración a la insigne Reformadora del Carmelo. La capilla y orquesta de la Catedral se encargaron de la parte musical ejecutándola con sumo gusto en los diversos actos del triduo.

Calahorra.—Triduo solemne los días 13, 14 y 15 de Noviembre de 1914. Solemnes, edificantes y dignos de todo aplauso han sido los cultos que a la Seráfica Madre Santa Teresa de Jesús, dedicaron sus amadas Hijas Carmelitas Descalzas de Calahorra en unión con los

RR. PP. Carmelitas de la misma ciudad, los días 13, 14 y 15 de Noviembre.

El viernes a las cuatro y media de la tarde dió comienzo el solemne acto en la forma siguiente: exposición de S. D. M., estación mayor al Santísimo Sacramento, rosario, lectura, sermón por el R. P. Anastasio de la Sagrada Familia y reserva, terminándose con preciosos Himnos y adoración de la Reliquia de la Santa. El domingo a las diez y media se celebró misa solemne con exposición de S. D. M., oficiando de preste el R. P. Tiburcio de S. José, Prior de los Carmelitas de Villafranca. Ocuparon lugar de preferencia el Ilustrísimo y Rdmo. Sr. Obispo de la Diócesis—que asistió a todos los actos de los tres días—y el M. R. P. Provincial de Navarra con el M. I. señor Dr. D. Aurelio Yanguas, canónigo de esta Catedral. Se cantó la Misa «de Angelis» de Julio Valdes, terminándose con la reserva. Por la tarde a las cuatro, se dió principio con el santo rosario, y terminado éste se organizó la solemnísima procesión, a la que asistieron todas las Comnidades Religiosas, Cofradías y Asociaciones con sus banderas y estandartes. Durante el trayecto se cantaron, acompañados por la banda de Santa Cecilia, preciosos Himnos a la Santa, composición del reputado artista y entusiasta de la Madre D. Angel González Viloría, en los que tomaron parte la Comunidad de Seminaristas y un nutrido coro de Señoritas. Una vez regresado a la iglesia de Madres Carmelitas, ocupó la sagrada cátedra el mencionado P. Anastasio, que estuvo muy elocuente: acto continuo se dió la bendición papal al pueblo, se cantó un solemne Te Deum y terminó con la adoración de la reliquia de la Santa y preciosos Himnos. La parte musical fué encomendada a los RR. PP. Carmelitas de Villafranca, a cuyo coro se les unieron los Sres. Tenor y Bajo de la Capilla Catedral, figurando como Director D. Angel G. Viloría. La organización de los actos del Triduo inclusa la procesión corrió por cuenta del celoso Beneficiado y amante del Carmelo D. Victor Martínez Barranco.

Profesión religiosa.—En las Carmelitas descalzas del Escorial hizo su voto de profesión simples, el día 22 de Abril la H.^a Mercedes del Niño Jesús de Praga. Impúsole el velo el R. P. Joaquín García, Agustino, y fué madrina D.^a Casilda de Ibarán. Vda. de Sola.

Toma de hábito.—En las carmelitas descalzas de Yepes, tomó el hábito el día 15 de Abril la Srta. Ascensión Luengo, que en el claustro se llama H.^a Teresa del Niño Jesús de Praga. En ambas ceremonias predicó el R. P. Evaristo de la Virgen del Carmen.

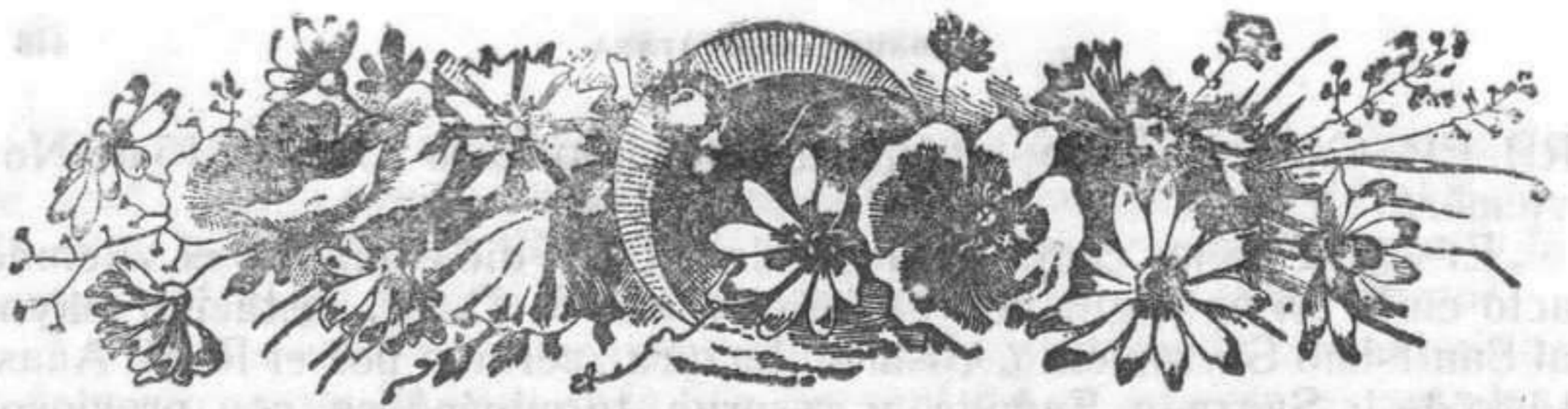
Necrología.—Han fallecido: En Tortosa, la H.^a Josefa de Santa Teresa de Jesús, el día 21 de Febrero, a los 53 años de edad y 30 de religión.

—En Santiago de Chile, la H.^a María Mercedes de la Asunción, a los 85 años de edad, el día 3 de Marzo.

—En Tarragona, la H.^a Emilia de San Joaquín, a los 69 años de edad y 24 de religión.

—En Arguedas, el día 2 de Mayo, el muy respetable y celoso párroco D. José M.^a Busto, devotísimo de la Virgen del Carmen y amante de su Orden, suscriptor de «El Monte Carmelo». A su atribulada familia, en especial a su virtuosa madre D.^a Guillerma enviamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

—En Burgos, el día 10 de Mayo, el fervoroso cristiano D. Arsenio Juárez, después de larga y penosa enfermedad soportada con edificante resignación.—R. I. P.



Crónica General

ROMA.—*El Papa ante la nueva actitud de Italia.*—No sabemos qué resultado darán esos sensacionales rumores que propala a diario la prensa sobre un próximo rompimiento de hostilidades entre Italia y Austria. Muchas de las noticias que circulan no son mas que infundios de cierta prensa interesada en que Italia, la antigua aliada de Austria y Alemania, abandone su neutralidad y preste su ayuda a los aliados. La sed de la *revancha* que que estimulaba el ánimo de los franceses hostiga también a los italianísimos, que no han perdido la esperanza de recuperar el Trentino. Pero se ve muy claro que la situación del Papa, de confirmarse tales rumores, va siendo cada vez más angustiosa, porque además de que con la entrada de Italia en el conflicto se prolonga por más tiempo la duración de la guerra, el Romano Pontífice no podrá dirigir en adelante con entera libertad su autorizada palabra al orbe cristiano y velar con tan noble desinterés por todo lo que afecta al bien de sus hijos esparcidos por todo el globo y que tienen fijas en El sus miradas y esperan les ha de venir de ahí el consuelo. Varias veces se ha lamentado ya en sus alocuciones y audiencias del sesgo que van tomando los acontecimientos, y ha expresado su amargo dolor al ver que casi toda la cristiandad se va a ver envuelta en los horrores de la guerra. La prensa de diferentes países, empeñada en hacernos ver las cosas según su talante, nos ha hablado casi todos los días de audiencias celebradas una y otra vez entre el Papa y los embajadores de Austria y Alemania cuando, a juzgar por las manifestaciones de *l' Osservatore*, órgano de lo curia romana, carecen estas noticias de toda verdad. También han venido propalando los periódicos que el Papa, por indicaciones del Príncipe Bülow y del embajador de Austria, había resuelto trasladarse a España y permanecer en nuestro país mientras durase la actual contienda. Estos infundios han sido rotundamente desmentidos por *l' Osservatore*. De resolverse Italia a entablar la lucha (lo que ponemos en duda) convenía que la acción del Papa, que no se limita a determinada región o comarca sino que se extiende a toda la Iglesia, fuese garantida por todas as potencias, tanto neutrales como beligerantes, para que así todos pudiesen reportar los beneficios de la acendrada caridad del Pontífice.

FRANCIA.—*Hermosa muerte de un sabio católico.*—Traducimos esta crónica de una importante revista francesa por ser una prueba más de que la ciencia no anda divorciada de la fe, antes bien es su más noble com-

pañera. Se expresa así: «La ciencia francesa acaba de tener una sensible pérdida en la persona del ilustre físico M. Emilio Amagat. Era miembro de la Academia desde el año 1902, en que fué elegido. También formaba parte de la Sociedad Real de Londres. Los trabajos principales de Amagat, trabajos que han llegado a ser clásicos, que se los encuentra expuestos en todos los tratados y que han sido aplicados grandemente a la industria moderna, han versado sobre la estática de los flúidos, la elasticidad y dilatabilidad del gas y de los líquidos, según las diversas temperaturas y presiones..... Este gran sabio era un católico convencido. En él estaban unidas la ciencia más profunda y la fe más humilde y sincera. «Su muerte de gran cristiano y de verdadero sabio ha sido digna de su vida, escribe el *Journal du Cher*. Cuando se sintió herido por la enfermedad que había de llevarle al sepulcro, dijo a su capellán: Ahora V. debe prepararme a comparecer delante de Dios... Yo quiero morir como cristiano. Yo creo todo aquello que cree y enseña la Iglesia Católica... Yo hubiera deseado comunicar mi fe a todos los sabios entre quienes he vivido... Nunca me avergonzé de mis creencias cuando estuve entre ellos. No sacrifiqué nunca la conciencia de cristiano a los honores y dignidades. Una de sus últimas palabras ha sido la siguiente: No hay verdad alguna que no se funde en Jesucristo, lo demás es nada. «Una vez más el ejemplo del físico Amagat, unido al de Pasteur y de tantos otros sabios nos viene a demostrar que el espíritu científico y la indagación de la verdad no son incompatibles en manera alguna con la fe y las enseñanzas de la Iglesia».

Trabajos apostólicos de la Sociedad de Misiones Extranjeras de París. Dos siglos y medio lleva cumplidos el Seminario de Misiones Extranjeras, que se fundó el 27 de Octubre de 1663. Las obras apostólicas realizadas por esta meritoria asociación en el año 1913, según documento que acaba de publicar un resumen en las siguientes cifras: Han conferido el sagrado bautismo a 31.903 adultos, han convertido a 441 herejes y bautizado a 131.841 niños paganos. Al terminar este año se contaban entre los miembros de esta Sociedad, entre obispos y misioneros, 1.400, y el número de los cristianos era de 1.557.468. Regenta actualmente o son confiadas a este Seminario 34 misiones con 911 sacerdotes indígenas, 3.277 catequistas, 5.850 iglesias o capillas, 50 seminarios con 2.382 alumnos, 4.785 escuelas con 157.140 muchachos, 339 orfanatos con 21.291 niños de ambos sexos, 538 farmacias y 128 hospitales y leproserías.

Alemania.—*La Religión y la guerra.*—El Episcopado católico alemán ha publicado una carta colectiva sobre la guerra, de la que extractamos los siguientes notables párrafos:

«La guerra—dicen en él los prelados alemanes—es una prueba o un castigo al que la providencia divina somete a las naciones que sufren sus estragos, y, por consiguiente, un llamamiento a la expiación y a la penitencia. ¡Desgraciadas las naciones que se hagan sordas a este llamamiento, porque entonces será probable su destrucción, y aun la victoria misma resultaría una derrota! La guerra pone ante los ojos del mundo entero el libro mayor de las naciones y salda las cuentas con sangre.

»En cuanto a nosotros, los alemanes, también tenemos que reconocer que la guerra ha puesto al descubierto muchos pecados. ¡Cuántas veces

en la angustia de nuestro corazón no hemos deplorado la decadencia de la vida religiosa y moral de Alemania!

»Hoy ya, la guerra ha restablecido a la religión en sus derechos, inculcando en los hombres el espíritu de los Mandamientos de la Ley de Dios; pero han sido el fuego y la espada los medios de que la divina Providencia ha tenido que servirse para hacernos comprender los errores y volver al buen camino».

Los mismos efectos que en Alemania produce en las demás naciones europeas la guerra gigantesca que siega en flor tantas vidas.

Planes de la Masonería.—*Documento importante.*—Publicado por la Agencia católica internacional *Roma*, ha aparecido en el periódico *L' Action sociale* el pacto firmado por los delegados de la masonería francesa e italiana en la Convención secreta de Niza de 1891 para conseguir la formación de la república de Estados Unidos de Europa, comenzando por los de la raza latina. Dice así: «Niza-Hotel de las Islas Británicas, a 5 de Octubre de 1891.—Los representantes de las democracias (o logias) italiana y francesa, reunidos en Niza para la inauguración del monumento a Garibaldi, y con el fin de confirmar los acuerdos que desde hace largo tiempo se han tomado y ratificar los adoptados ayer 4 de Octubre, firman el convenio siguiente:

»La liga de las gentes latinas (federación de las logias de la raza latina), para la confederación de los Estados Unidos de Europa, es el objeto que se proponen ambas democracias (esto es: la república masónica de Francia y la masonería de la Italia una), y a conseguirlo se dedican todos sus esfuerzos. Las democracias italiana y francesa se ayudarán mutuamente, con todos sus esfuerzos morales y materiales, para combatir y destruir los obstáculos para hacer una activa y perseverante propaganda en Italia. Para ello confirman los convenios establecidos de viva voz. Si acaso el mal gobierno (se refiere a la monarquía sarda) y la miseria en Italia concluyen por producir tumultos populares (léase, si las logias organizan la revolución en el interior de Italia), los representantes de la democracia francesa se comprometen a coadyuvar al movimiento por todos los medios, dirigiéndole al fin común. La prensa democrática del Comité francés se pondrá a disposición de la democracia italiana, para lo cual se creará un fondo especial confiado a M. H. Cernushi del que podrá disponer según lo exijan las circunstancias. Por último para mejor comunicarse ambas democracias serán nombrados sus representantes los señores (hermanos masones) Cernushi y Cavolatti». En Portugal se celebró un convenio semejante, que fué firmado por el masón Magalhaes Lima, entonces a la cabeza del gran oriente lusitano, que tan principal papel desempeñó en los sucesos de Lisboa en 1908 y 1910, y fué ejecutado por la proclamación de la República en Portugal, que unió en su bandera el color verde masónico y el rojo revolucionario. Un convenio análogo se rubricó entre la masonería francesa y la española, siendo firmante el sectario burgués Sr. Lerroux, cuyo último viaje a París dió que hablar a la Prensa. Tales son los planes de esa secta satánica, que aspira a levantar su imperio en Europa sobre las ruinas de las instituciones vigentes, que espera derrumbar con los altares y el Trono.

ESPAÑA.—*Instituto de Estudios Superiores Eclesiásticos.*—Hace algún tiempo que se hablaba del proyecto que abrigaba el Gobierno de crear en España un Instituto de estudios superiores eclesiásticos. Con objeto de conocer lo que hubiera de positivo sobre tan importante asunto, un redactor de Prensa Asociada ha celebrado una entrevista con el señor ministro de Gracia y Justicia, cuyo extracto sin duda interesará a nuestros lectores.

En orden a la creación del mencionado Instituto, el Sr. Burgos y Mazo ha manifestado que tiene pedidos los antecedentes necesarios a todos los Seminarios de España, sobre los estudios que en cada uno de ellos se cursan y de las materias que no se estudian en forma fundamental. Después de examinar los antecedentes que le remitan formará el plan para la constitución del Instituto de Estudios Superiores, y de las materias que en ellos entren, abordará las negociaciones con los representantes de la Santa Sede, pues ha de ser materia concordada.

Procederá de acuerdo con el Nuncio de Su Santidad, para que el Instituto sea algo análogo a la Universidad alemana de Nundreglabac, destinada a dar un curso de estudios superiores, no sólo para sacerdotes, sino para aquellas personas seglares que tienen grados académicos y desean realizar estudios extensivos e intensivos. «Dicha Universidad —ha añadido— tuvo hasta 800 alumnos, siendo un plantel de sabios que contribuyó en gran parte al progreso social de Alemania; incluso creó una escuela de periodistas que produjo verdadera y copiosa literatura social. Mi deseo no sólo es perfeccionar esa forma de cultura del Clero español, sino preparar elementos para ir resolviendo el grave conflicto social, con el fin de que la acción de estos hombres llegue a las clases desheredadas».

Procurará estimular con privilegios la concesión de ciertos derechos para aquellos que hayan obtenido títulos o grados de estudios superiores. Este aspecto de la cuestión no la tiene bien determinada, pues tiene que ser objeto de negociación concordada; pero es posible que consista en la concesión de determinadas prebendas o beneficios eclesiásticos, haciendo las necesarias modificaciones hasta donde puedan alcanzar las conveniencias de la legislación acordada.

En el Instituto se tratará principalmente de los estudios de Ciencia Social, Lenguas Orientales, Antropología, Filosofía del Derecho y Ciencias Naturales. «Esto —ha dicho— no es más que un avance de mis propósitos, que están en estado embrionario, pues no he estudiado detalles, sino la idea primordial. Ya he empezado a examinar las Memorias de los Seminarios que me han remitido algunos Prelados, y he de declarar con orgullo que los Seminarios españoles son verdaderas Universidades, y su organización digna de los mayores elogios; algunos, como los Seminarios de Madrid y Valencia, pueden calificarse de excelentes modelos. Creo que la instauración de los estudios superiores hallará buena acogida; el Gobierno la acogió satisfactoriamente cuando esbocé el pensamiento en Consejo de ministros. Algunos Prelados que conocen la idea han elogiado grandemente el pensamiento y se han apresurado a facilitarme los datos que tenía solicitados. Espero asimismo que tendrá buena acogida por parte de la Santa Sede.

»Ahora tengo que pensar en los maestros para que respondan a la alteza

de la institución y estudiaré también lo que se refiere al procedimiento para nombrar a estos maestros».

Ha terminado manifestando que no tenía nada resuelto todavía sobre la población en donde se instalará el Instituto, pues aunque se inclina a que sea Madrid, recuerda que Alcalá de Henares, Sevilla y Salamanca tienen abolengos históricos para dicho objeto. Tal es el estado del importante proyecto.

Unión de Exploradores.—En representación de los Scouts católicos y de los Exploradores de España se han reunido en el palacio episcopal de Madrid los duques de la Vega y de Luna, D. Manuel Melgar y el P. Postius. El Sr. Obispo expuso a los representantes de ambas entidades las condiciones requeridas por la Iglesia en instituciones de carácter educativo como la de los Exploradores, fundada en un país en que la religión del Estado es la Católica y señaló las garantías que habían de otorgarse para dar a la asociación el carácter religioso y patriótico que le corresponde. Aceptadas dichas garantías se acordó la fusión sobre la base, de Religión, Patria y Monarquía de los *scouts* católicos con la sección madrileña de los Exploradores, en cuyo reglamento se hacía caso omiso del cumplimiento de los deberes religiosos, lo cual daba lugar a frecuentes y sistemáticas transgresiones del precepto de oír misa los días festivos. En virtud de este acuerdo se ha dispuesto el nombramiento de un capellán y la bendición de las banderas. De esperar es que los exploradores de provincias sigan el ejemplo de los de Madrid.



EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Salé á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas.
—Pago adelantado.

Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.



UNICA FABRICA exclusiva para COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, sayales, estampeñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

J. OLIVERAS ABADAL

Fábrica en Sabadell *

Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**

Único concesionario para la venta a las Comunidades Religiosas del acreditado "Chocolate MONTSERRA", elaborado por los PP. Benedictinos del propio Monasterio.



RECOMENDAMOS los acreditados talleres de Escultura Religiosa, talla pintura y dorado de

JOSÉ GERIQUE CHUST

premiada en varias exposiciones y Medalla de oro en la Regional de Valencia, año de 1909. Construcción de Imágenes en mármol y toda clase de maderas, panteones, altares, confesonarios y todo lo concerniente al culto religioso. Exportación a provincias y extranjero.

Calle de Caballeros, números 10, 12 y 14, VALENCIA (España)

PIDANSE EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS

EL INCOMPARABLE

LICOR CARMELITANO Y COGNAC DE MOSCATEL

Fabricado por los Religiosos Carmelitas
del Desierto de las Palmas

BENICASIM. (Castellón.)

Premiado con Medalla de oro y Diploma
de honor en varias Exposiciones.



ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE
BELLIDO, H.^{NOS} COLÓN 14.--VALENCIA

MUSICA SACRO-HISPANA

Revista mensual litúrgico musical. Organó de los Congresos Españoles de Música Sagrada. Con la aprobación eclesiástica. Aparece mensualmente. Publica en cada número, por lo menos, 16 páginas de texto y 8 páginas de música, rigurosamente litúrgica y apropiada para parroquias, comunidades, etc. Los mejores músicos, críticos musicales y gregorianistas, colaboran en esta Revista.

Suscripción anual.—6 pts.

Con un suplemento de órgano de 8 páginas, **8 ptas.**

Pídase un número de muestra, que se remite gratis, a los editores de "Música Sacro-Hispana" **Sres. MAR & COMP.A** Aldave 4, 6 y 8, VITORIA.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre.

LINEA DE CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LINEA DE TANGER, CANARIAS Y FERNANDO POO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Imágenes y altares. PARA ADQUIRIRLOS RECOMENDAMOS LOS ACREDITADOS TALLERES DE ESCULTURA DE Calle de Alboraya, 29, Valencia (España)

PÍDASE EL CATÁLOGO.

José Romero

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos